AL CONDE DVQVE GRAN CANCILLER DON GASPAR DE GVZMAN CONDE DE OLIVARES SVMILLER DE CORPS, CAVALLERIZO MAYOR DEL REY NVETRO SEÑOR.

Relacion de las honras, que del M. F. Auguſtin Antolinez Arçobiſpo de Santiago, ſe celebraron en el Monaſterio de S. Auguſtin de Salamanca, y el ſermon que ſe predico en ellas.

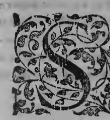
Por el Maeſtro Fray Baſilio Ponçe de Leon Prior del miſmo Monaſterio.





AL CONDE

DVQVE GRAN CANCILLER, DON GASPAR DE GVZMAN, CONDE DE OLIVARES, SVMILLER DE CORPS, CAVALLERIZO MAYOR DE SV MAGESTAD &c.



SVELE quedar el animo sabroso, quãdo ha sacado à luz alguna acción con general aplauso, apetece repetirla, lleua con gusto, y aun dessea que le hablen en ella. La eleccion, que V. Excelencia hizo en la persona del Maestro fray Augustin Antolinez, para Obispo de Ciudad Rodrigo, y Arçobispo de Santiago, aplaudio el mundo, cierto, de que no tuuo nada de diligencia por parte de el electo, ni era menester por ser tantas las vozes de sus meritos; y agora al fin de la vida la califica el Cielo. Buena suerte de esta Religion en los Prelados, que ha dado à la Iglesia. Y porque se agrade V.E. mas en lo q̃ hizo tan acertadamente, le ofrezco en nõbre del monasterio de san Augustin de Salamanca, cuyo

Prior indigno soy, la relacion de las honras, que à este santo Prelado se le hizieron en el, porque le autorizò con su presencia tantos años, y el sermon, que yo predique en ellas. En que se presenta â V.E. el retrato de vn santo, à quien estimò, y amò: para que le sea por todos caminos mas gustoso. Y pues con tan acertada eleccion ha dexado V.E. â los venideros modelo, de quales han de ser los que se consulten y elijan para Obispos, le suplica este monasterio con instancia, fauorezca, â que se eternice la memoria de este santo Arçobispo. Con las mismas palabras que Symaco suplicò à los Emperadores Theodosio, y Arcadio, diessen licencia, que se leuantasse estatua, con que eternizar la memoria de Veccio Pretextato, â quien hizieron Consul, y auia muerto con grande fama, y opinion de ministro. Que como V. E. sabe, segun el Imperial derecho no se podian leuantar estatuas à ninguno, sin que diesse el Emperador la licencia. *Ergo, vt probitatis patroni, bona temporum vestrorum futuris quoque visenda proponite. Certè ille est Pratextatus, quẽ iure Consulem feceratis, vt Fasti memores celebre nomen extenderent. Alijs vtiles fatalia damna reparate. Abierit cum homine pramium; sed iudicium post hominem perseueret. Probate casibus aduersus gloriam nihil licere. Nam quod meruit à ciuibus singulare est; illud multis commune quod perdidit.*

§. I.

LLegò, señor Excelentissimo, la nueua de la muerte del Arçobispo de Santiago acompañada de tantas marauillas, como se auian visto en ella por relaciones ciertas, à este cõuento de Salamãca à veynte y siete de Iunio. Si biẽ entristecio à todos, por la falta, q̃ persona tal hazia entre los Prelados de las Iglesias de España; por la soledad, con que dexaua â sus amigos; por la sombra de tanta autoridad, que es-

A tareli-

ta religion perdia; y por el recelo que ſe puede tener, que ſemejante perdida ſea caſtigo de nueſtros deſcõciertos; pues faltar los varones ſantos de vna republica, es deſnudarla de la mayor firmeça: Conſolonos no menos la firme y vniuerſal perſuaſion, de que teniamos nueuo interceſor en el Cielo. Tomoſe reſolucion de hazerle honras, ſino correſpondientes à la grandeça de ſu perſona, y meritos, ni iguales al deſſeo de todos, que era conforme à la aficion y amor, que oy viue en los animos: alomenos iguales à lo que el tiempo, y circunſtancias dauan lugar. Dilataronſe algunos dias, aunque pocos; porque à quien mas lo auia de fomentar, ò executar, ſe le hazia muy de mal celebrar por muerte, la que no lo fue, ſino nueua natiuidad para el Cielo; ni pedir *Requiem æternam*, para quien podiamos rogar que nos la alcançaſſe â noſotros. En fin, por cumplir con el eſtilo de la Igleſia, y no anticipar el juyzio que no nos pertenece, ſe deſignò para las honras Lunes 20. de Iulio. Dia por la coſtumbre Eclefiaſtica dedicado à ofrecer à Dios ſacrificios en eſpecial por animas de difuntos, ò porque en aquel dia ſe cree, que de los Angeles vnos cayeron, otros fueron cõfirmados en gracia, y anſi, como por eſta razon es cõſagrado à Miſſas de Angeles, ſe celebra tambien por los difuntos, para ajuntarles el fauor de los Angeles. O porque (como dizen otros) el primer dia, que es el Domingo, deſtinado à feſtejar el myſterio de la Trinidad ſantiſsima, ſe aliuian à los que eſtan en la carcel del Purgatorio las penas: y el ſegundo dia, que es el Lunes, bueluen à padecer ſu trabajo. y por eſſo luego al principio de la ſemana ſe inſta à Dios con oraciones, y ſacrificios, para que ſe les mitigue el tormento. Razones ambas, que trae en ſu Racional Guillelmo Durando religioſo nueſtro lib. 4. cap. 1. num. 29. y 30. Y tienen ſu apoyo, en lo que ſan Pedro Damanio dexò eſcrito en el lib. 2. epiſt. 14. ſegun las impreſsiones de Roma. *Et ne pro libito, ſed ratione dictan-*

te id videamur audere, scias, quod secundùm virorum illustrium pias opiniones, atque sententias, qualibet animæ defunctorum in diebus Dominicis requiescunt, atque à supplicijs feriantur; secunda verò feria ad ea, quibus assignata sunt, pœnarum ergastula reuertuntur. Id circò ipso potissimum die Angelis Missarum honor impenditur, vt & mortuis, & morituris patrocinalis eorum defensio procuretur. O porque es bien, que lo viuos den principio al trabajo de la semana de esta vida con la cõmemoracion de la muerte, cõcierto de acciones, freno de desseos, aliento para lleuar trabajos, puestos los ojos, en que han de tener fin.

§. II.

EL templo deste monasterio, como V. E. sabe por ser de tres naues, ancho, fuerte, de obra moderna, es de los mas espaciosos de Salamanca, y para grandes cõcursos mas acomodado. Y con la obra, que en el se ha hecho, y haze de nueuo, por el excelentissimo señor Duque de Bejar, vnico patron de esta Iglesia, y conuento de san Augustin, y colegio de san Guillermo, quedarà vno de los mejores, mas hermosos, anchurosos, y adornados templos de religiosos en España. Escogiose para el funebre aparato el quadro, que hazen en el cuerpo de la Iglesia quatro pilares. Los quales se cubrieron con paños de luto: y en cada vno dellos, en la parte que miraua al tumulo, se puso vn retrato de vn santo hijo de esta casa. En el primero de la mano derecha mirando desde el altar mayor, estaua san Ioan de Sahagun, Prior que fue de este conuento, y agora Patrõ de esta Ciudad, cuyo cuerpo enriquece y consagra este monasterio. En el primero de la yzquierda santo Tomas de Villanueua, Arçobispo de Valencia. En el segundo del lado derecho el santo Padre fray Luys de Montoya, restaurador de la Religion en Portugal, ilustre con milagros. En el segundo del lado siniestro.

trò el ſanto Padre fray Alonſo de Horozco, de cuya Beatificacion ſe trata agora, que con ſu cuerpo entero da nueuo luſtre al colegio de la ſeñora doña Maria de Aragon en eſſa Corte. Los tres de eſtos ſantos varones, Villanueua, Montoya, y Horozco concurrieron en eſta caſa juntos: el primero por Prior, el ſegundo por Maeſtro de nouicios, el tercero por nouicio. Tan fertil Seminario de ſantidad ha ſido ſiempre eſte monaſterio, como ſe verà en la hiſtoria de el, que dētro de pocos dias ſaldra à luz; donde ſe conocera claramente, que en ſantidad, y letras compite cō los mas inſignes monaſterios de Eſpaña, y aun de Europa. Y como en las pompas funeſtas de los antiguos ſe lleuauan medios cuerpos, y eſtatuas de los progenitores, y aſcendientes famoſos del difunto: parecio conueniente, que las honras de vn Arçobiſpo religioſo y ſanto, que reſidio en eſta caſa tātos años, que fue Prouincial en ella quatro vezes, la autorizaſſen bultos de quatro Padres nueſtros, q̄ naciero ̄ en eſte cōuento, fuerō padres, y cōſeruadores de la obſeruancia del, y nos dexarō viuos dechados de todas virtudes, q̄ imitaſemos, y gouernarō, y mādaron tābien en eſta caſa, y algunos la Prouincia. Y aunque ſe pudieran poner las figuras de muchos otros ſantos varones hijos de eſte monaſterio, y Prelados en el, y en la Prouincia, ſe eſcogieron las dichas por auer trabajado eſte ſanto varon en las Beatificaciones de ellos, vnas acabandolas, otras adelantandolas, otras dando principio à que ſe hizieſſen, otras procurādolas, y de todos leuantando, y augmentando ſu veneracion, y culto. Pudieraſele dezir, lo que Plinio el Segūdo lib. 1. epiſt. 17. que eſcriuio à Cornelio Ticiano, dixo en loa de Titino Capiton, porque leuantò con licencia del Emperador eſtatua al inſigne varon Lucio Sylano. *Eſt omnino Capitoni in vſu claros viros colere. Mirum eſt qua religione, quo ſtudio Brutorum, Caſsiorum, Catonum imagines domi, vbi poteſt, habeat. Idem clariſsimi cuiuſque*

iuſque vitam egregijs carminibus exornat. Scias ipſum plurimis virtutibus abũdare, qui alienas ſic amat. Redditus eſt Lucio Syllano debitus honor: cuius immortalitati Capito proſpexit pariter, & ſuæ. Neq; enim magis decorũ, & inſigne eſt ſtatuam in foro populi Romani habere, quàm ponere. Que quien ſabe quan amigo fue eſte ſanto Arçobiſpo de multiplicar pinturas de ſantos de eſta orden; de eſcriuir las vidas de iluſtres en ſantidad varones de ella, y las muchas q̃ dexò eſcritas; verà quan à pliego vienẽ las palabras dichas, y que mudando ſolamente los nombres ſe pueden repetir de nueſtro ſugeto las miſmas. Dixera con ſu humildad eſte gran Prelado, que leuantò el culto de eſtos ſantos varones en ſu tiempo, lo que dixo tambien cõ humildad ſan Ambroſio, quando expuſo à veneracion publica, por reuelaciõ que tuuo, los cuerpos eſcondidos de ſan Geruaſio, y Protaſio, epiſt.85. *Gratiam, quam temporibus Sacerdotij mei tribuit Dominus Ieſus, negare non poſſum: quia ipſe Martyr eſſe nequeo, hos vobis Martyres adquiſiui.*

§. III.

EN la area de eſte quadro ſe leuantò quatro pies del ſuelo, vn ſitio de veynte y dos pies de largo, y quinze de ancho, que ſe cubrio de paños negros, que arraſtraſſen por el ſuelo. Sobre eſte ſe formò vn cuerpo de ſiete pies de alto, de ancho nueue, y largo onze, que ſe enlutò tambien, Y encima de eſte ſe puſieron dos bufetes, que viſtio vn paño de terciopelo negro muy cumplido. Y ſobre ellos ſe puſo vna tumba pequeña, jaſpeada de verde, breue teatro para las inſignias, y repreſentacion del difunto, ſi bien glorioſo grandemente; pues fue la que eſtuuo muchos años en el ſegundo cuerpo de el tabernaculo de ſan Ioan de Sahagũ, donde eſtà agora la vrna dorada, repreſentando ſu cuerpo. De ſuerte, que el ſepulcro de ſan Ioan de Sahagun, cuya veneracion,

neracion,y culto deue à eſte grande Arçobiſpo el ſer,ŷ autoridad,en que oy eſtà en la Ciudad,y en el mundo,guardado hasta agora,ſin ſaber como,vino à ſeruir para tumulo, y repreſentacion de ſepulcro del inſigne Arçobiſpo de Santiago fray Auguſtin Antolinez. Argumento, de que no fue menos imitador ſuyo,que deuoto, antes eſſa fue la verdadera deuocion que le tuuo;pues quiſo la prouidencia diuina, ſin cuyo orden no ſe mueue la hoja en el arbol,tunieſſen vn comun ſepulcro los dos. Podemos traer aqui las palabras que dixo ſan Pedro Damiano en el ſermō 1. de ſan Seuero Obiſpo de Rauena, que ſe enterrò en vn miſmo ſepulcro con la muger,que auia tenido antes de ordenarſe: *Communis igitur ſepultura corporum indicat, quod beatorum coniugum animas meritorum varietas nō diſcernat: & dum vir vxori in morte ſe libenter aſſociat, conſtat vtique, quia in illa vita vtriuſque inteo ſe meritum non elongat.* Quiſo S. Ioan de Sahagun tener comun ſepulcro con fray Auguſtin Antolinez,en ſeñal de que le fue verdadero imitador, y deuoto. Queda à mi parecer nueuamente iluſtrada la tumba de ſan Ioan de Sahagun,por auer ſeruido à las honras de eſte ſanto Arçobiſpo, y que podemos dezir, lo que Seneca en la declamacion 4. lib. 4. Quando vn ſoldado valeroſo, auiendole faltado las armas en la guerra, ſe aprouechò de las que eſtauan en el ſepulcro de vn famoſo Capitan compatriota ſuyo: *Pro ipſo ſepulchro actum eſt, in quo nottora ſunt arma iterum victricia.* Queda agora mas eſclarecida la tumba por auerſeruido para ſepulcro tambien de eſte nueuo ſanto. Cubrioſe con otro paño de terciopelo negro, y zanefas de brocado, y ſobre ella ſe puſo vna almohada con la Mitra, vn habito de Religioſo Auguſtino, de que ſe precio tanto en la vida. Y para que no faltaſſe inſignia ninguna de Arçobiſpo, ſe adornò la capilla del habito con el Palio, que eſtaua en vna figura de ſanto Tomas de Villanueua colocada en ſu tabernaculo, ca-

pilla del insigne Colegio de san Pelayo, verificandose en esto con mucha gloria, que se descomponian santos para componer otro santo. Podemos aplicar aqui lo que en la misma declamacion dixo Seneca: *Arma victricia, arma consecrata Dijs Manibus, arma quæ te quoque fecerunt virum fortē.* A los pies de la tumba, que mirauan al altar mayor, estaua vn guion de Arçobispo, que lo fue de otro insigne Arçobispo de Santiago, y despues de Toledo don Alonso de Fonseca. Sepulcro humilde, habito pobre, aũque gloriosos, prestaronsele los santos de esta orden, y monasterio: guion de plata, y oro, prestosele de fuera vn antecessor ilustre suyo en la misma silla. Que quien en vida no supo tener alhaja estimable de Arçobispo propria, sino prestada de su Iglesia, no es mucho, que ni en la muerte la tuuiesse propria, sino agena tambien.

§. IIII.

A Modesto tumulo, diose modesto y religioso adorno. En los quatro lados de la tumba estauan quatro escudos de armas, no las que se pudieran poner de la nobleza de sus Padres, y Aguelos. Que quien, aunque pudo, no las ostētò en la vida, fuera agrauiar su virtud hazer de ellas ostentacion en sus honras. *Qui laudant cæteros, ex mundi huius rebus materiam vsurpare solent: quibus autem mundus crucifixus est, quomodo ex eo quid quam, quod ad laudem faciat, mutuari poterit?* Dixo san Basilio en la homilia de los quarenta Martyres. Mostrauan estos escudos las armas que tomò, quando salio de la Religion por Obispo, que significauan bien el amor afectuoso que la tuuo, pues eran el coraçon y saetas, diuisa propria nuestra, representando en el al coraçon de nuestro Padre Augustino, que dixo en sus confessiones de si: *Sagittaueras tu Domine cor meum charitate tua.* En el centro del coraçon vna Imagen de la pura Con

cepcion

cepcion de nueſtra Señora, myſterio, à que tuuo tan particular deuocion, como ſe vio en las juntas, à que aſsiſtio por orden de Filipo III. de ſanta memoria. En la pũta ſuperior del coraçon vn caliz, y hoſtia, inſignia del glorioſo ſan Ioan de Sahagun, por el fauor que reciuia de Dios en la hoſtia, quando dezia Miſſa, que ſe eſcriue en ſu hiſtoria. Exemplo deriuado de vnos à otros en los Prelados, que eſta ſagrada Religiõ ha tenido. Santo Thomas de Villanueua tomò por armas vna Cruz, ſimbolo de la mortificacion que profeſſaua; y al pie de ella vn Pelicano rompiendo el pecho para alimentar con la ſangre à ſus hijuelos, en ſignificacion de las grandes limoſnas que hazia, por las quales le ha dado la Igleſia el titulo de Limoſnero. Don Ioã Suarez hijo tambien de eſta caſa, y Obiſpo de Coimbra, varon muy eſtimado en el ſanto concilio Tridentino por vida y letras, tomò vna Cruz rodeada de açuçenas. Significadora diuiſa de la pureça, y mortificaciõ de ſu alma. Eſtilo ſin duda de varones ſantos, q̃ ſubrogue armas la deuocion en lugar de las que les dieron los Padres. San Bernardo tenia por empreſſa vna harpa, y la letra dezia: *Quid erit in Patria?* Significando el contento, que le communicaua Dios en eſta vida, y el que eſperaua en el Cielo. De ſuerte que Maria, Aguſtino, Sahagun, fueron las glorioſas armas, que autoriçaron el tumulo de nueſtro pio, y deuotiſsimo Arçobiſpo. Honra nacida de ſu deuocion, y virtud. *Turpe eſt aliunde ornare eum, qui propria ipſe virtute illuſtris eſt. Nam ipſe ex ſe ipſo virtutem quaſi ſcaturigine quadam producit; non habet vt torrens, qui ex alieno confluxu glorioſus apparet; ſed fons eſt, decorem ſuum ex proprijs venis effundens*, Eſcriue ſan Baſilio en la homilia de ſan Mamante Martyr. Torpeça fuera adornar eſte ſepulcro con armas, y honras agenas (que agenas ſon las que ſe nos adquirieron con hechos, y blaſones de otros) quien tenia tãtas virtudes proprias, con que poder adornarle.

§. V.

LA parte del tumulo mas immediata à lo que llamamos sitio, por el lado derecho, y siniestro adornarõ quatro pinturas, ora se llamen Empresas, ò Hieroglificos, ò simbolos, que el Padre fray Francisco de Valdes Predicador mayor de esta casa, ordenò con su agudeza, y variedad de buena liciõ, por la deuocion que tuuo siempre à este santo varon, como à Padre que le dio en la Religion el ser. El primero del lado derecho era vn globo celeste, en que se descubrian las estrellas de la vrsa mayor, que llamò la antiguedad Septentrion, cuya etimologia tomada de Varron explicò mas largamente Agelio lib. 2. cap. 21. De estas estrellas se descubrian solamente las seys. La primera se daua à entender eleuada à otra linea, donde se encubria. La dedicacion: *Aeternitati Praesulis*, atento que la etimologia de Septentrion, significa *Bueyes*, nombre que da la Escritura sagrada à los Prelados, y las buenas letras à sus Principes, junto cõ q̃ estas estrellas se llaman inmortales. Homero lib. 18. de su Iliada: *Vrsamque, quam & plaustrum cognomine vocant. Quae ibidem vertitur, & oriona obseruat, sola autem ex pers est vndarum Oceani.* Y por esso dixo Ouidio lib. 2. de sus trãsformaciones:

Gurgite caeruleo septem prohibete Triones.

Y por ser inmortales las obserbaban lor Griegos en sus naucgaciones, como à polo mas descubierto, segũ dixo Arato: *Helicem quidem viri Achiui in mari signant, quo oporteat naues dirigere.* La letra Latina dezia, *Truncus honor plaustri*, tomada en causa semejante de Estacio Papinio en el libro 8. de su Tebaida, donde, por la ausencia del Principe, y Sacerdote de Apolo Amphiarao, al qual finge se le sorbio la tierra, dize q̃ los Griegos destituydos deste Principe, como los nauegãtes faltãdoles el Polo, lamentauã su ausencia.

liquido

liquido velut Aethere nubes
Inuida Parrhaſijs, vnum ſi detrahat aſtris;
Truncus honor plauſtri, neq; idem nitet igne reciſſo
Axis, & incerti numerant ſua ſydera nautæ.

Cierra todos eſtos intentos la letra Eſpañola.

La prima del Magiſterio,
Y la Idea de Prelado
Qual inmortal ſe ha eleuado.

Al miſmo lado en ſegundo lugar ſe deſcubria vn mõte, que de ſu cumbre arrojaua luces. La dedicacion decia. *Sapientiæ perennanti.* Aluſion al Oraculo Delfico, de quien dixo Iuſtino en el lib. 24. de ſu Epitome: *Templum Apollinis Delphis poſitum eſt in monte Parnaſſo*, ſin mas defenſa que ſu miſma altura. La Eſcritura ſagrada llama de ordinario montes à los Maeſtros, deſcubriendonos lo que dixo Ariſtoteles, que *Sapientia eſt de altiſsimis.* Titulo eſpecial, que da la Igleſia reconocida à ſan Auguſtin nueſtro Padre, como à Oraculo de la Sabiduria diuina en lo altiſsimo, y como à luz, que nos encamina à toda buena prudencia. Al nombre, à la ſabiduria, à la prudencia del ſanto Doctor Auguſtino, haze aluſion la del ſanto Maeſtro, y Prelado fray Auguſtin Antolinez. La letra Latina, *Te Phœbo abſente*, es de las palabras del Sacerdote de Apolo Tiodamante, en Eſtacio lib. 8 en la oracion funebre, que haze de ſu anteceſſor Amphiarao.

Me doceas, tibi ſacra feram, præſagaq; tuiq;
Numinis interpres; te Phœbo abſente vocabo,
Ille mihi Delos

Abraçalo todo la letra Eſpañola.

Para luz de las verdades,
Y no perder el camino
Da Auguſtino otro Aguſtino.

Al lado yzquierdo eſtaua vna empreſa, en que de la abertura de vna cumbre ſe figuraua ſalir vna eſpiracion de ayre, q̃

tocaua desde la tierra al Cielo. Alusion al Oraculo del monte Cirro, de quien dize Iustino lib. 24. *In hoc rupis anfractu media ferme montis altitudine. planities exigua est, atque in ea profundum terræ foramen, quod in Oracula patet; ex quo frigidus spiritus vi quadam velut vento in sublime expulsus mentes vatum in vecordiam vertit, impletasque Deo responsa consulentibus dare cogit.* La dedicacion, *Apollini genitori votum.* Sacada toda de la antiguedad. Porque como à los Genios no era licito ofrecerles sacrificios sangrientos, sino humildes, y piadosos, como vemos en Plinio lib. 18. *Hodie sacra prisca atque natalium, pulte fitilla conficiunt*, y mas largamente Arnobio lib. 7. ansi obseruando la misma propriedad Virgilio, quando llegò Eneas à Delos el Sacerdote sin ofrecer victima, suplica â Apolo,

Da propriam Tymbree domum, da moenia fessis,
Et genus, & mansuram vrbem.

Y como à Padre, y Deidad, que adora como à Genio, no le ofrece victima, aunque implora su piedad. La letra Latina: *Pars magna Iouis*, tomada de Lucano lib. 5. en que el Poëta Philosopho descubrío, como la prouidencia gouernaua el mundo con summa y atenta piedad, lo qual da à qui à entender por el ayre, à quien llama Iupiter. Y con summa propriedad el Spiritu Santo, quando se descubrio à Elias *in sibilo auræ tenuis*, empeñò que su prouidencia gouernaua con piadosa blandura. De donde la Gentilidad tomò el *Iouis omnia plena*, y *Iuppiter est quodcunque vides*. Dizelo con elegancia Lucano:

Forsan terris inserta regendis,
Aere libratum vacuo quæ sustinet orbem,
Totius pars magna Iouis, Cyrrea per antra
Exit, & Aethereo trahitur connexa Tonanti.

Mostrando que la paterna piedad, con que rige lo humano,

viue aſsida à lo diuino como parte à ſu cõparte. Titulos dig-niſsimos, y que apenas con iguales meritos los admiramos en la primitiua Igleſia, como oy en nueſtro piadoſo Prelado los miramos. Comprehẽdio la letra Eſpañola eſta ſentẽcia.

De ſu eſpiritu piadoſo
Viuen dos,
El al pobre, y en el Dios.

Al miſmo lado eſtaua pintada vna naue tendida la vela que ſe yua acercando al puerto del Padron, que ſe deſcubria en vn promontorio de tierra, y à poca mas diſtancia figurado otro pueblo con el nombre antiguo de Compoſtela. En la parte anterior de la vela yua la eſpada de Santiago, como diuiſa ſuya, y luego las armas del ſeñor Arçobiſpo, que oluidando las que la nobleça de ſu ſangre le dio hereditarias, antepuſo las que la eleccion hizo con tanta razon ſuyas. Eran en el coraçon (impreſa de la Religion) grauada la Imagen de la pura Cõcepcion de nueſtra Señora; en fè de que el coraçon de Auguſtino fue todo de eſta verdad; y aſsi el de ſu hijo la defendio, como lo moſtraron las obras, en las juntas à q̃ aſsiſtio en Madrid; cuya reſoluciõ, y acierto ſe deuio al coraçon no vencido (donde los de tantos deſmayaron) de nueſtro iluſtre Maeſtro. Y en la parte ſuperior del eſcudo vn caliz con la hoſtia, anſi por ſu gran deuocion al Santiſsimo: como por ſer eſta la inſignia, con que honrò la Igleſia à ſan Ioan de Sahagun tan vnico de nueſtro Arçobiſpo. La dedicacion. *Tutelari patrono ſacrum.* Atendiendo à que el ſanto Arçobiſpo muriendo en Viſta alegre, para traerlo à Santiago, vino por mar, y ſin aduertencia humana preuino la Diuina, que entraſe veſtido de Pontifical blanco, por los meſmos paſſos, haziendo las miſmas puntas, y deteniendoſe en los miſmos lugares, donde ſe detuuo el cuerpo del comun patron el Apoſtol Santiago. Preſagio, que en eſte varon Apoſtolico nos promete nueuo Tutelar el Cielo. La letra La

tina, *Inscripta Deus, qui nauigat alno.* Es de Estacio lib. 8. Thebaidos, donde pinta al Rey de los Argiuos Adastro desuelado de noche, atendiendo à los cuydados de la guerra, con la comparacion del piloto, que vela, quando los demas reposan en el sueño.

Sic vbi per fluctus vno ratis obruta somno
Conticuit; tantique maris secura juuentus
Mandauere animas; solus stat puppe magister
Peruigil, inscriptaque Deus qui nauigat alno.

Que las naues en la antiguedad tuuiessen inscripciones à Dioses particulares, es tan notorio, que no admite probança, como se puede ver en Alexandro lib. 4. Genialium cap. 2. y en su commentador Tiraquelo. Dase à entender en esta empressa, que este santo Prelado vela por el bien comun de España con el santo Apostol deidad Tutelar suya. Comprehende este intentò la letra Española.

Al passo, que la primera,
Ofrece à España esta vela
De nueuo otra centinela,

§. VI

A La cabecera de la misma parte del tumulo se veya vn letrero, indice del personage, à quien se dedicaua toda aq̃lla autorizada tristeza. Dezia assi.

VENERABILE PATRI FRATRI AVGVSTINO ANTOLINEZ HEREMITAE AVGVSTINIANO; IN VALLISOLETANA ET SALMANTICENSI ACADEMIIS SACRAE SAPIENTIAE MAGISTRO, IN HAC IN D. THOMAE, DVRANDI, SACRORVM LIBRORVM CATHEDRIS, ET IN VTRAQVE PRIMARIO ANTECESSORI, IIII. PROVINCIALI, REGIO ECCLESIASTE; EPISCOPO CIVITATENSI PRIMVM, MOX ELECTO TARRACO-

CONENSI PRAESVLI, TANDEM COMPOSTEL LANO ARCHIEPISCOPO, VIRO, DVM VIXIT, TOTIVS SANCTITATIS, MAXIME PVRITATIS, SVSTINENTIAE, MISERICORDIAE SPIRANTI COLVMNAE, A MORTE SACRA, CELEBRI, AGVSTINIANI SALMANTICENSES DE ABSENTIA MOESTI, DE NOVA APVD DEVM INTERCESSIONE LAETI DICARVNT.

Los dos lados de aqueſta inſcripcion, letrero, ò epitafio acõpañaron otras dos inſcripciones, que vn gran religioſo con ſu piedad, buen celo, y aficion deuota, que tuuo ſiempre al ſanto difunto, ordenò en eſta forma. Al vn lado ſe veîa pintada vna palma, y al rededor vna letra que dezia, *In nidulo meo moriar, & ſicut palma multiplicabo dies.* Y en los cogollos altos de la palma eſtaua el Fenix con eſtas palabras, *Iuſtus vt Phœnix florebit,* que la vna, y la otra ſon del cap. 29. de Iob ſegun translaciones diferentes. Debaxo de la palma ſe puſieron vnas palabras de ſan Auguſtin nueſtro Padre ſobre el miſmo capitulo de Iob, que pudo con toda verdad dezirlas el difunto: *Aetas mea ſeneſcit ſicut arbor palmæ, multo viuam tempore, prælongabitur enim, & ero ſicut arbor palmæ in honore ſempiterno, & celſitudine, & rectitudine.* Al otro lado del epitafio ſe moſtraua pintada vna oliua, y en torno della vnas palabras de Hieremias en el ca. 11. *Oliuam vberem, pulcram, fructiferam, ſpecioſam vocauit Dominus nomen tuũ.* Abajo de la oliua ſe puſieron eſtas palabras. *O qualis ramus oliuæ, puellarũ dotatio, quæ & caſtitati, & inopiæ illarum miſericorditer, & liberaliter vir Dei prouidit, orfanis Pater, patronus viduis, pauperibus, & ægrotis vnicum aſsilum, malis terrori, bonis amori, populo venerationi, Principibus erat honori.* Dixolas ſanto Thomas de Villanueua, de ſan Martin Obiſpo, en vn ſermon, que predicò de ſu fieſta. Y como los ſantos regi-

dos por vn mismo espiritu, se parecen en las virtudes y vida, no es mucho que en vno se dibuxe otro, y las palabras gloriosas, que se dizen del vno, se ajusten tanto con el otro, que parezca que se escriuieron del. En el sitio, que era el fundamento de todo el tumulo, se dispusieron veynte y quatro cãdeleros altos de plata, y en el suelo ceñian todo el tumulo veynte y quatro blandones, numero de cera, que se juzgo conueniente, para que estas se adelantasen à las honras ordinarias, y no pareciesse demasiada.

§. Vltimo.

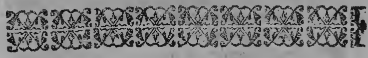
EL Domingo antes del Lunes destinado à las hõras, à las ocho de la noche començaron en este Conuento los clamores funestos, con todas tres campanas; y al mismo punto las acompañò la Catedral con todas las suyas, como en las muertes de Obispos. Que por auer interuenido el señor don Antonio Corrionero Obispo desta Ciudad, el Cauildo, cõ la nobleza, y hidalguia que suele, nos ofrecio quanto fuesse menester de la Iglesia para las honras. Prosiguieron à vna las campanas de todos los Monasterios de esta Ciudad, y casi todas las parroquias della. Y pudo tanto la opinion concebida en el pueblo de la santidad del difunto, que con ser clamores de tristeza, les parecieron à muchos que lo afirmaron assi, campanas de regocijo, y fiesta; y que mas era solemnidad de beatificacion, que funereos clamores de difunto. Clamoreose de la misma suerte Lunes à las seys de la mañana, y a las diez, y poco despues la capilla de la Catedral començo la Vigilia, y prosiguio la Missa cõ la mayor autoridad, y grauedad, y pausa, y suauidad de musica, que jamas se ha visto, por estar agora mas llena, y de mejores vozes, y gouernada con mayor destreza. Hallose presente el señor Obispo honrando al pariente difunto, estimando al santo, fa-

u ore-

uoreciendo al monaſterio. Acompañole todo ſu Cabildo, que con grande voluntad, y guſto vinieron à las honras. Cõcurrieron las Religiones todas de Salamanca en muy copioſo numero, los Colegiales de los mas inſignes Colegios, los Caualleros todos, y tanto pueblo, con ſer dia de trabajo, que ſemejante concurſo no ſe ha viſto en nueſtro monaſterio, aun en el dia de ſan Ioan de Sahagun, que es el mayor, que ſe vè en toda eſta Ciudad. Acabada la Miſſa ſe predicò el ſermon, que ſale tambien à luz ſeguro del amparo de V. Excelencia, pues es vna breue cõmemoracion de lo principal de la vida de vn Prelado, que dio V. Excelencia â la Igleſia con ſu acertada eleccion. Y aſsi concluyò diziendo lo que Simaco lib. 1. Epiſt. 15. dando gracias à Auſonio por cierta, y cumplida merced que le auia hecho: *Dij te pro tanta gratia munerentur, & quia perfectis atque elatis in cumulum bonis nihil adijci poteſt, veliut tuta manere erga te, & propria, quæ dederunt.* Guarde nueſtro Señor à V. Excelencia muchos años en ſu ſanto ſeruicio. De eſte monaſterio de ſan Auguſtin de Salamanca à 8. de de Agoſto 1626.

F. Baſilio Ponce de Leon.

C SER-



SERMON PREDICADO, POR EL MAESTRO F. BASILIO PONCE DE LEON, Prior del Monasterio de San Auguſtin de Salamanca. En las honras, que del Arçobiſpo de Santiago fray Auguſtin Antolinez, ſe celebraron en el, â 20. de Iulio de 1626.

Quis putas eſt fidelis ſeruus, & prudens, quem conſtituit Dominus ſuper familiam ſuam, vt det illis cibum in tempore? Matth. 24.



OS iluſtriſsimas Señorias tenemos oy delante de los ojos. Vno el iluſtriſſimo ſeñor Obiſpo de Salamanca: otro el iluſtriſsimo Arçobiſpo de Santiago. Al vno viuo, al otro en repreſentacion de difunto, y entrambos dechados viuos de toda ſantidad, y virtud. Y aunque todo lo glorioſo, y excelente que dixere oy del difunto, pudiera afirmarlo del viuo, dexare de hablar del q̃ viue, mas atendiendo en eſto à la modeſtia ſuya, que al receſo, que ſe pudiera tener, que en el diſcurſo de la vida que reſta (deſela Dios muy larga) pudieran caer las alabanças en vacio.

cio. Hablarè ſolamente del difunto. Y para que ſea de ſuerte, que ſe ſirua Dios, y ſe edifiquen los fieles, neceſsitamos de gracia, pidamosla por interceſsion de la Virgen diziendo, *Aue Maria.*

§. I.

QVIS *putas eſt fidelis ſeruus. & prudens &c.* Rompio el ayre con laſtimoſo ſuſpiro deſpedido de lo mas profundo de ſu pecho Dios nueſtro Señor por el Profeta Miqueas en el capitulo 7. *Væ mihi quia factus ſum ſicut qui colligit racemos in autumno vindemiæ, non eſt botrus ad comedendum, præcocas ficus deſiderauit anima mea.* Ay de mi, *Væ mihi*, y en la boca de Dios, y vn pecho tan ancho, tan acoſtumbrado à ſufrir groſſerias, y ruyndades de criaturas ſuyas? *Væ mihi* en quien tiene poder, y ſabiduria infinita para ſobrelleuar deſconciertos, y deſatinos de ſubditos. pues ſegun dixo Liuia en el razonamiento, que tuuo con ſu marido Auguſto. *Ferre multorũ hominum delicta magnæ cuiuſdam ſapientiæ eſt atque potentiæ. Væ mihi* En Dios abiſmo de paciencia, de eſpera, y ſufrimiento no agotable? Argumento claro de ſentimiento increyble. Mueſtrale por eſtas palabras Dios, de que ſean tan pocos los que ſe hallen buenos en el mundo; de que ſean tan pocos, en quien ſe ayan logrado tan valientes y continuos beneficios. Que aunque el beneficio no ſe ha de hazer por el retorno; pero hechaſe de ver, quando falta la correſpondencia, que ſe deue, y ſienteſe al paſſo, que ſe conoce eſta falta. Caſo es duro para vn labrador, que ha trabajado, y paſſado mal en todo el año, dando à ſu viña las deuidas labores, ſin perder punto de ſazon, ni perdonar al cuydado, ni afloxar en la diligencia, y que quando llega el tiempo del otoño, en que creyò, que la vendimia reſpondiera à ſu eſperança, dando riqueza al empleo

de ſu caudal, y trabajo, no halle racimo, ni coſa de proue-cho. O porque lo abraſò el yelo, quando eſtaua en flor. O porque la oruga, y el pulgon lo vendimiaron en cierne. O porque entrando otro en los trabajos agenos, ſacò prouecho ſin cuydados proprios. Duro caſo, por ver mal empleado ſu trabajo, perdido para adelante el prouecho, burladas las eſperāças, y deſſeos, verdugos, que à vezes con la dilacion afligen, y no poco, y con lo miſmo con que regalan, y acarician, atormentan. Beneficios perdidos, eſperanças deſuanecidas, obligaciones mal correſpondidas, aun en el pecho de Dios engendran ſentimiento. *Va mihi, ſicut qui colligit racemos in autumno vindemia* En el otoño, en el tiempo de la ſazon mas deſazonados racimos; la vendimia conuertida en rebuſca; donde me prometia gran coſecha de ſantos, por ſer tanto lo que he hecho por las almas, tan contados, y raros, en quien ſe ha logrado el beneficio de mi ſangre, auiendolo deſſeado tan encendidamente, como pudiera vn antojadizo de temprana fruta deſſear el preſente adelantado y regalado, que ofrece la higuera con ſus breuas. *Præcocas ficus deſiderauit anima mea.* En fin ſon pocos los que guardan à Dios la correſpondencia de uida, los deſconocidos muchos; pocos los que ſe ajuſtan à ſus leyes, los que las quebrantan muchos; los que ſe ſaluan pocos, los que ſe condenan ſin numero. Habla Chriſto ſeñor nueſtro de los q̃ ayunan mal, fingiendo la ſantidad que no tienen, con ficciõ de virtud, con vana realidad de hypocreſia, y habla de plural: *Cum ieiunatis, nolite fieri ſicut hypocritæ triſtes.* Muchos los q̃ mal ayunan, y los q̃ ayunan bien ſon qual, ò qual; *Tu autem cum ieiunas.* Hazẽ temer, y tẽblar almas animoſo coraçon las palabras, que Chriſoſtomo dixo, predicando en la Ciudad de Antioquia: *Quot putatis in Ciuitate noſtra qui ſalui fiant? infeſtum quidẽ eſt quod dicturus ſum, dicam tamen. Non poſſunt in tot millibus centum reperiri,*

qui

qui saluentur: quin etiam de illis dubito. O que temerosa, y espantosa palabra! *Infestũ quidem est quod dicturus sum, dicam tamen.* Dessabrido, y amargo es lo que quiero deziros, con todo esso direlo. Espiritu del Cielo sin duda mouio la lengua de Chrisostomo, para que la hechasse por la boca; no fue arrebatada razon, ni sin registrarla de espacio. Quantos pensays que se saluan en esta Ciudad de Antioquia? Apenas son ciento, y de essos dudo; y era Antioquia mayor dos vezes que Seuilla. O que temerosa, y espantosa palabra! A que numero reduxera Chrisostomo los que se saluã, si predicara en la Ciudad de Salamanca, donde la libertad, la insolencia, con que se viue, es tan grande, el temor à todas las justicias tan perdido; Ciudad en fin, donde ay tanta abũdancia de langosta, que lo tala, y destruye todo, peor sin cõparacion, que la que yerue en el campo. Atreuierase el Santo à dezir, que eran ciento los que se saluaban aqui? Y quien sera el dichoso, que sea deste pequeño numero, y vno de los ciento? Boluamos los ojos de la consideracion atras. De quantos Reyes sabemos que se saluaron de cierto? San Luys en Francia, en España vn Hermenegildo, y Fernando. Quãtos Colegiales de todos los Colegios del reyno? Tres, y todos desta Orden, y hijos deste santo Monasterio. San Ioan de Sahagun de san Bartolome, santo Tomas de Villanueua de san Ilefonso de Alcala, y el venerable Padre, cuya virtud y santidad manifestò Dios en la entereza de su cuerpo, frescura de humor, y de sangre, despues de veynte años de enterrado en essas sepulturas, donde todos los vezinos estauan comidos y podridos, fray Francisco de Valcaçar, digno hijo del nobilissimo Colegio de san Pelayo. San Cosme, y san Damian entre los medicos. San Crispin, y Crispiniano entre los oficiales del calçado. De escriuanos san Gines. De Plateros san Eligio. De carpinteros Ioseph. Y lo que en este caso echa el sello à toda la admiracion, y espanto, es que sa-

biendo Christo señor nuestro por su ciencia natural como Dios, y como hombre por la infusa, que auria tantos Papas, que padeciessen martirio por su nombre. Tantos Cardenales, Arçobispos, y Obispos santos, Geronimo, Augustino, Ambrosio, Eugenio, Ilefonso, Isidoro, Leandro, y millares de ellos en Italia, en Francia, y en España, y en todo el mundo, porque el ser Obispo es oficio de santos, y de hazer à otros santos, con todo esso pregunta en su Euangelio, si ay algun Prelado, Obispo, y Gouernador que sea bueno. *Quis putas est fidelis seruus?* Como preguntò Salomon hablando de mugeres, *Mulierem fortem quis inueniet?* Y no es aqui el preguntar ignorar, sino querer dar à entender con este linage de pregunta, quan pocos son los fieles que se saluan, los Obispos, Arçobispos, y Prelados buenos, auiendo de ser innumerables. Ansi preguntò san Pablo 1. Corinth. 4. *Hic iam quaritur inter dispensatores, vt fidelis quis inueniatur.* Notable cosa, que se ponga en question, si ay algun oficial, ò ministro de Dios, q̃ sea bueno! Aprẽdiolo de Christo, que en su Euãgelio pregunta, *Quis putas est fidelis seruus?* No haze poco estimado à nuestro difunto, auer sido Prouincial, Obispo, y Arçobispo santo entre tan pocos buenos. El ser rara, y verse pocas vezes vna cosa le añade estimacion y precio. *Subtrahe pedem tuum de domo proximi tui, ne quando satiatus oderit te*, Aconseja Salomon en los Prouerbios cap. 25. *Pretiosum fac pedem tuum in domo proximi tui*, dize el Hebreo, *rarum fac pedem tuum*, declara el Griego. Veanse pocas vezes tus pies en casa de tu amigo, para que te estime en mas: haz que te vea à desseo, y le pareceras mejor; que si te ve de ordinario, hartarase de ti, y darasle en rostro. Entre aqui, aunque de passo, el consejo de Geronimo para los de las sobrepellices, y abitos religiosos. *Facile contemnitur Clericus, qui sæpe vocatus ad prandium ire non recusat. Nunquam petentes, raro accipiamus rogati.*

Hazte

Hazte de rogar Eclesiaſtico, para entrar en la caſa de vn ſeglar, que ſon los mayores enemigos que tenemos. Sea la porfia, y el importuno ruego el que te lleue arraſtrando à ſu caſa. *Neſcio enim quomodo etiam ipſe qui deprecatur, vt tribuat, cum acceperis, viliorem te iudicat; & mirũ in modum, ſi rogantem contempſeris, plus te poſterius veneratur* epiſt. 1. ad Nepot. Y para acertarlo mejor, cierra de todo pũto los oydos à ſu importunidad, y porfia; que eſſe miſmo, que te ruega que le viſites, que entres en ſu caſa, que admitas el regalo, en recibiendole te menoſprecia en ſu animo; y ſi le deshechas con brio generoſo, te eſtima en mas, y te venera. *Pretioſum fac pedem tuum in domo proximi tui.* Sube de punto vna mercaduria por ſer rara, y la eſtimacion de vn buen Gouernador, y Prelado. Porque, ſegun la regla que nos dexò ſan Bernardo epiſt. 298. *Si rebus pretium raritas facit, nihil pretioſius bono, vtilique paſtore.* Y à peſſar del juyzio de los hombres, que con facilidad ſe yerran, porque juzgan por ſolas aparencias, crece en la muerte la eſtimacion de fray Auguſtin Antolinez Arçobiſpo de Santiago. Porque, ſi con dificultad ſe hallan Prelados buenos, él no ſolo fue bueno, ſino ſanto. Veamoſlo diſcurriendo por las palabras propueſtas; y perdonadme ſi me alargare, que en eſta ocaſion es conueniente, y forçoſo el alargarme.

§. II.

F*idelis*. Fiel. Eſto es el fundamento de toda la bondad de vn Prelado, y Obiſpo, fiel à Dios. Declaremos, qual fidelidad es eſta con vn lugar del Eclesiaſtico cap. 45. Habla el Eclesiaſtico de vn buen Gouernador eſcogido por la mano de Dios, que con eſto ſe dize quanto ſe puede dezir del tal Prelado. *Dilectus Deo, & hominibus Moiſes, cuius memoria in benedictione eſt.* Moiſes juntamẽte priuado de Dios, y amado de los hombres. Coſa bien dificultoſa. Prelado aju

ſtado à las leyes de Dios, y al guſto de los ſubditos. Prelado, que le ame Dios; y no le aborrezcan aquellos à quien manda: Prelado, que no deſdiga vn punto de lo que manda Dios, y que con toda eſſa puntualidad, y rigor no ſea ni deſabrido, ni deſapacible à los hombres, *quis eſt hic, & laudabimus eum?* Que aunque cada vno quiere, y ama la juſticia, pero no por ſu caſa: que en viendola entrar en ella con vara alta, luego es la ogeriça mortal, y aun inmortal con el gouierno, y con el que gouierna tambien. Dificultoſo grandemente le parecio à ſan Pablo eſlabonar eſtos dos puntos: *Si hominibus placerem, Christi ſeruus non eſſem*, ſeruir al guſto de Dios, y al de los hombres mal ſe compadece. Alcançolo todo Moyſen: *Dilectus Deo, & hominibus.* Todos dizen, ò que buen paſtor, Dios le haga bien. Apenas reſuena ſu nombre en el oydo, quando ſe alarga la boca en vendiciones; como dezia Iob del pobre, que veſtia. *Si non benedixerunt mihi latera eius.* El pobre veſtido, y abrigado por la liberalidad de Iob, en oyendole nombrar dezia luego: Bendito ſea Iob, bien aya Iob, largos años viua, que tanto biẽ nos haze. Pues veamos que virtudes tenia eſte Prelado eſcogido por Dios, priuado ſuyo, amado de los hombres? *In fide, & lenitate ipſius ſanctum fecit illum.* Dos muy grandes virtudes, y bien eſlabonadas. Manſedumbre para con los hombres, eſpera y ſufrimiento en los negocios, paciencia cõ los ſubditos, oyr, y lleuar con agrado la importunidad de negociantes. Que moſtrar diſguſto en el roſtro, amargura en las palabras, azedia en las razones, deſabrimiento en el deſpacho, ni puede ſer agradable à Dios, ni dexar de ſer aborrecible à los hombres. Ganò la volũtad diuina, y humana Moyſen con el ſufrimiento, y la eſpera. *Mitiſsimus ſuper omnes homines, qui morabantur in terra.* Num. 11. Con la manſedumbre mayor, que ſe conocio en el mundo. De aqui nacio, que quando por tratar con Dios, ſe le communico tan

gran

gran luz, que no podian mirarle los Hebreos, ni llegar à hablarle, ſe puſo vn velo delante del roſtro, como diziendo cõ la obra, no quiero luz, aunque ſea del Cielo, ſi me ha de eſtoruar el dar apacible entrada al negociante. De aqui nacio el increyble ſilencio que guardò, prouocado con las injurias de ſu pueblo; pues no ſolo las ſufrio callando, ſino intercediendo por ellos mas atreuidamente, poniendo por eſte camino en obligaciõ à Dios, de que boluieſſe por el. De aqui tambien nacio, que Dios hallaſſe digno à Moyſen de moſtrarle ſu diuina eſſencia: y ſi alguna vez Dios ſe le moſtrò deſabrido, y ſe eſtrañô con el, fue por auerſe embrabecido Moyſen, y deſcaecido algo de aquella perfecta manſedũbre. Digalo ſan Dioniſio Areopagita epiſt. 8. *Hebraeorum litera tradunt Moiſem propter magnam clementiam Dei aſpectu dignum eſſe iudicatum, & ſi quando Diuino aſpectu priuatum eum fuiſſe ſcribunt, non eum ante, quàm à manſuetudine, à Deo excludunt.* De aqui nacio finalmente el glorioſo titulo, *Moiſes famulus Dei* (como dize el miſmo S. Dioniſio en el lugar citado) que (como eſcriue el miſmo) toda quanta honra le hizo Dios à Moyſen, nacio de que le imitaua en lo mas proprio, y excelente de la naturaleza Diuina, que es la manſedumbre hermanada con tan infinito poder. *Ex praeſtanti, ac Diuina boni imitatione praedicatur.* Declarolo ſan Maximo: *Nulla re melius Dei imitationem exprimi, quàm manſuetudine.* Porque gran poder, abſoluto poder, para hazer lo que ſe quiere, y guardar manſedumbre, y apacibilidad en el trato, creo q̃ ſolo Dios es en quien ſe junta. Y en eſto ſe le parecio Moyſen. Gran Prelado, que la manſedumbre juntò con la fidelidad à Dios; pues con tanto poder como ſe depoſitò en ſus manos, no ſe alçò con el reyno, ni con los baſallos que guiaba. Que à la verdad, quando en vno que gouierna, falta eſta calidad, y manſedumbre fiel, ò eſta fidelidad caritatiua, muy à peligro eſta de leuan-

tarse con el cargo y la tenencia, que se le dio en confiança, y de oluidarse de corresponder à Dios, siendo oficial, y ministro suyo en el gouierno, *In fide, & lenitate ipsius sanctũ fecit illum.* Iuntò bien estas dos partes nuestro religioso Arçobispo. *In fide, & lenitate ipsius sanctum fecit illum.* El apellido santo Antolinez, que todos le dauan en la vida, quãdo hablauan del, grangeolò con esta fidelidad caritatiua, y mansedumbre fiel. *Fidelis.* Quatro vezes fue Prouincial desta Prouincia; y muchos años antes que lo fuesse la primera, en vna dissension de ella se pusieron los ojos en el para atajar discordias. Como gouerno? Encaminando siempre su gouierno à mayor gloria de Dios, reformacion y augmento de esta Orden; y tanto, que algunos le juzgauan por nimio, atẽdiendo à los tiempos, y à la remission introducida. Dio principio à aquel religiosissimo monasterio de nuestras Recoletas en Ibar; de donde, como de santissima fuente, han salido casi todos los demas monasterios tan obseruantes de Recoletas de España, donde se sirue à Dios con grande pureza, y perfeccion. Escriuioles constituciones santissimas, medios conuenientissimos para alcançar, y conseruar la perfecciõ, que en aquel instituto se professa, dando con tanto numero de religiosissimas virgines flores de los planteles de Christo. *Flos Ecclesiastici germinis*, las llamò san Cipriano. De suerte, que esta parte de lustre de la Iglesia, que es la mas ilustre de ella, como dixo el mismo, *Illustrior portio Gregis Christi*; Todo lo que se sirue al Esposo, oracion, mortificacion, penitencias, encerramiento; tener el Cordero vnos jardines de açucenas, en estas comunidades reformadas, à este grande Arçobispo se le deue. *Fidelis.* Tan fiel, y tan ageno de alçarse con el oficio, que se le dio en tenencia, tampoco asido à vna dignidad tan grande, como el Arçobispado de Santiago, que quando los Medicos le dixeron la nueua resuelta de su muerte, la recibio con tan gran generosidad
de

de coraçon, que admirò à los que estauan presentes. Dixo: *Bendito sea Dios, que con esto tendra la Iglesia otro que la merezca, que yo la he ocupado indignamente.* Palabras notables, y dignas de eterna memoria. Argumento de su buena vida, del desseo que tenia de dexarla, de la esperança cierta de la gloria. Que esta es la regla, que nos dexò el santo Pōtifice Gregorio. *Qui de sua spe, & operatione securus est, pulsanti confestim aperit, quia latus iudicem sustinet; & cum tempus propinqua mortis aduenerit, de gloria retributionis hilarescit.* Entristezcase con la vezindad de la muerte aquel, cuya vida ha sido, *Fœnus delictorum* (como dize Ambrosio) pecar à logro, que el pecar oy ha sido vispera de pecar mas mañana. quien està muy asido, y aferrado à la vida, y à las miserias della: quien nunca se acordò de la eternidad que sucede à esto temporal; quien descubre ya la vista espantosa del juez ofendido; quien teme vnas penas eternas. Mas quien ha sido fiel à Dios, quien siempre ha viuido ajustado à sus leyes, encaminando sus acciones à mayor gloria de Dios, quien vè los Angeles, que le llaman, los Santos que le conuidan, el rostro apacible del juez que le espera para remunerar sus trabajos, que mucho se alegre con las nueuas de la muerte. *Pulsanti confestim aperit, quia latus iudicem sustinet. Bendito sea Dios, que con esto tendra la Iglesia otro que la merezca, que yo la he ocupado indignamente.* Parece, que tomò esta palabra de la voca de nuestro Padre, y hermano san Fulgencio Obispo Ruspense, que estando para morir dezia à Dios: *Prouideat sibi Dominus successorē dignum se.* Huelgome de morir, para que tenga Dios digno oficial y ministro suyo en el gouierno. Pudiera dezir nuestro santo Arçobispo, lo que de san Augustin nuestro Padre escriue Posidonio en su vida. Estaua cercano à la muerte, rogauanle sus hermitaños, y Canonigos, que rodeauan el lecho, pidiesse à Dios le dilatasse la vida para el prouecho de su

Iglesia. Respondioles el santo: *Non sic vixi vt me pudeat inter vos viuere, nec mori timeo quia bonum Dominum habemus.* No ha sido mi vida tal, segun el juyzio de los hombres, que juzgan por lo que ven los ojos, que me auerguence de viuir en vuestra compañia; ni temo el morir, que buen Señor tenemos. Bien pudiera viuir este santo Arçobispo sin afrenta entre nosotros: ni temio el morir, quien recibio la nueua de la muerte con tan singular alegria. No se le dixera à nuestro santo viejo, lo que san Cipriano refiere de vn Obispo compañero suyo; que estando ya desauciado, y para salir desta vida, rogaua à Dios le detuuiesse mas en ella. Aparecíosele vn mancebo tan hermoso, y tan lleno de luz, que no pudieran mirarle ojos humanos, sino estuuiera ya el alma para dessalsirse del cuerpo, y dixole con semblante enojado: *Pati timetis, exire non vultis, quid faciam vobis?* O hijos de Adan, como he de proceder con vosotros? que camino seguire? que estilo guardare? En la vida temeys el padecer trabajos y me pedis que os los quite: en la muerte rehusays el salir de la vida; de suerte que ni muerte, ni trabajos quereys, siendo lo vno, y lo otro forçoso. Nuestro glorioso Arçobispo *pati non timuit*, pues fue tanto lo que padecio en la vida, como veremos despues: *Neque exire non voluit*, pues se alegra en la muerte cõ las nueuas della. Tãta fidelidad guardò à Dios en el oficio, que se le dio en confiança. Y con tanto poder como le dio, quien podra dezir la mansedumbre increyble para con los subditos, la santa apacibilidad con sus ouejas, el desseo encendido del consuelo de todos, procurãdole con palabras, y obras, la espera, paciencia, y sufrimiento singular en los negocios?

§. III.

HAgamos alto, y realcemos la mansedumbre de nuestro santo Arçobispo por diferente camino. Dos linages ay de

de gente virtuoſa, que ſuele faltar en la piedad, manſedumbre, y paciencia, y declinar al deſabrimiento, aſpereça, crueldad, y vengança. Los vnos ſon los muy caſtos, y muy puros, de ordinario deſabridos, y crueles. Buen exemplo tenemos en Elias, Virgen, fruta nueua en el teſtamento viejo: y con eſſa pureza todo rigor, todo fuego, todo ſangre, que ſe pongan candados à las nuues, que ſe yenda con ſequedad la tierra, que mueran todos, y que perezcan de hambre. Y con dar le Dios tantas liciones de piedad, y clemencia, ya embiandole de comer con vn cuerbo, aue voraz, y oluidadiza de ſus hijos: ya ſecandole el arroyo, donde tenia la veuida: ya matandole al hijo de la viuda, que le mantenia en ſu caſa, aũ no acabò de entrar bien en eſtas liciones de clemencia, haſta que le ſacò de entre los hombres, y le lleuò à tratar con los Corteſanos del Cielo, donde no ay pecados. Agora entendereys el ſecreto, porque el Apoſtol Santiago, quando dize, que no baſta guardar vn mandamiento ſolo, ſino todos, pone por exemplo. *Qui dixit non machaberis; dixit non occides.* Quien te mandò, que no fueſſes deshoneſto, te mandò tambien que no mataſſes. No pudiera juntar otro mandamiento con el ſexto? Bien pudiera; mas dixolo aſsi, porque ſer vn hombre caſto, y puro, y amar à Dios, no jurar, ſantificar las fieſtas, honrar padre y madre, y no hurtar, no leuãtar falſo teſtimonio, ni mentir, no es dificultoſo que ſe halle junto; mas caſtidad, y piedad, pureza, y manſedumbre, limpieza en el cuerpo, y en el alma, y tener eſpera, ſer ſufrido, no ſer vengatiuo rara coſa. Y anſi, porque en eſto ſuele faltar el mas honeſto, digalo el Apoſtol: *Qui dixit non machaberis, dixit non occides.* No pienſes que tienes en la caſtidad Bula para ſer cruel, y deſabrido. Hombre ſe caſto: pero ſe ſufrido. Fauorece à mi ver à eſte penſamiento, el de la Igleſia, quando dize à la Virgen: *Virgo ſingularis*, Virgen ſingular, no ſolo, porque fue virgen, y madre juntamente, ſino por-

que con tanta perfeccion de pureza tuuo la mansedumbrē en su punto: Y assi añade: *Inter omnes mitis.* Y por esso le rogamos tambien: *Nos culpis solutos mites fac, & castos*, como virtudes, cuya hermandad y eslabonamiento es mas dificultoso. Otro linage de gente virtuosa suele desdezir de la mansedumbre, y sufrimiento, que son los muy ayunadores, penitentes, y de muchas mortificaciones corporales, si van destituydas de la mortificacion de las passiones del alma. Por esso hizo aquella junta san Pedro en el capitulo 1. de su segunda carta, quando en aquel engazamiento de virtudes dixo. *In abstinentia patientiam.* Ayunador ayunas mucho? no seas mal sufrido, ten paciencia, no seas impaciente, que el muy abstinente suele hallarse defectuoso en esta parte. Ansi lo declarò san Gregorio: *Nisi plerunque abstinentium mentes impatientia à sinu tranquillitatis excuteret, nequaquā Petrus diceret, in abstinentia pacientiam. Deesse quippe ab stinentibus pacientiam prauidit.* Y primero que san Gregorio lo dixo el autor *de duplici martyrio*, que anda entre las obras de san Cipriano. Algunos religiosos (dize) se hallan, cuya habitacion es el desierto, el vestido vn saco, el sustento legūbres, la cama el suelo, la almohada la piedra. *Et videas illos impacientiores iniuriarum, & appetentiores vindictæ, quā nquiuis alius ex media plebe*, y estos son à vezes en las injurias impacientes, y mas dessëosos de vengarse, q̄ los hombres, que aun no tratan medianamēte de virtud. Porque? *Quia corpus exercuerunt magis quam animum.* Santissimo exercicio el rigor de aquella abstinencia, y penitencia, si se le juntara la mortificacion del alma. Adelgaçose con las penitēcias el cuerpo, menoscabose la fuerça; y en el cuerpo enflaquecido preualecio el humor colerico, que predomina mas, quanto las fuerças son menos, como se vè en las mugeres, y enfermos. Y por esso hombres de grandes penitencias corporales suelen ser mas desabridos, mal sufridos,
y no

y no poco inclinados à venganças ocultas, y contretas. Agora vereys quanto ſube de punto la manſedumbre, el ſufrimiento, la paciencia de fray Auguſtin Antolinez. Fue hombre de incontaminada, y virginal pureza, como lo juzgan quantos fueron teſtigos de ſu vida. Derimos del con toda verdad lo que dixo ſan Bernardo predicando à la muerte de Vmberto Monge, amigo ſuyo: *Compoſitus erat ſuper omnes homines, quos viderim in diebus iſtis; vnus & idem perſeuerans, omni tempore, & omni hora.* Que compoſtura tã honeſta? que modeſtia tan graue, y apacible? Componia ſu preſencia al mas desbaratado, y eſto no fue deſde ayer, ni antes de ayer, ni deſde agora vn año, ſino toda la vida, y à todas horas y tiempos. *Vnus & idem perſeuerans omni tempore. & hora.* Y ſi fue tan exemplar ſu pureza, la penitencia ſuya fue muy grande. Exceſſo de ayunos, diciplinas, rigores, cilicios, dormir en tablas le dexarretò la ſalud en ſus mas floridos años; de que nacio el color palido del roſtro, con que le conocimos en vida. Y aunque ſe menoſcabaron las fuerças, no ſe interrumpio la penitencia. Antes de ſer Obiſpo con mas de ſeſenta y ocho años de edad, bien ſabemos las diciplinas que tomaua, las horas que eſtaua arrimado à vna Cruz, como crucificado en ella, y las tunicas tan groſeras que traía à tiempos, de que ſe ocaſionaron algunas enfermedades de peligro, que ſe originaron de alli, y los medicos ignorauan la cauſa. Agora Arçobiſpo de Santiago, con mas de ſetenta, y dos años de vida, vſaua el miſmo rigor de diciplinas, y ſe leuantaua à media noche à tan ſanto exercicio. Arçobiſpo de Santiago, y en ſetenta y dos años de edad, tan menoſcabado de fuerças, y buſcando para diciplinarſe el ſilencio de la noche, para no ſer ſentido de ſu gente, dadme licencia para que diga, que no es Prelado deſta dad, ſino de la primitiua Igleſia. Quien con teſon de tantos años abraçò la penitencia: quien en edad, y fuerças tan canſadas, no ſe canſò de

placarla, bien dixera lo que san Arsenio sobre vida de nouenta años, y rara penitencia, estando para morir, apareciẽdosele los Angeles, y diziendole: ea Arsenio caminemos à la gloria: *Esperad, dixo: Angeles santos que sugeto y fuerças tengo para mas penitencia, quiero hazerla, aunque se dilate el gozar del premio que me espera.* No quiso este Prelado Apostólico la vida mas que para hazer penitencia. Oyd vn caso notable. Estaua ya a las puertas de la muerte, y con la vecindad della crecio mas la sed, enfermedad, que la padecio toda la vida. Pidio que le diessen vn jarro de agua, y que no le embiassen desta vida con aquella pena (aunque presto se conocio de que pena lo entendia). Mandaronsela dar los medicos, por no auer esperança alguna de su vida. En dandole el vaso con el agua encorporose en la cama, y puestos los ojos en vn Christo muy deuoto, que tenia alli jũto, y apenas sustentando el vaso con los braços tremulos dixo. *Vos Señor sabeys bien, que de todo quanto he tenido os he hecho donacion en la vida, agora en el estado en que estoy, no me ha quedado mas que esta sed, y jarro de agua, esta os ofrezco por la que por mi padecistes en la Cruz, y quisiera morir con mayor desamparo para imitaros mejor*, y boluio à dar el agua à los criados. O varon singular, en quien antes se cansò la vida, que el desseo de atormentarse por Christo. Que tiene que ver con esto, lo que celebra la antiguedad de Seneca, que estando desangrado, y vezino à la muerte, se entrò en vn baño, y tomando vn poco de agua en la boca, por vẽtura para templar la sed, y aliuiar las ansias congojosas, que crecen con la falta de la sangre, la boluio à echar diziendo, *Ioui liberatori*, ofrezco esta agua à Iupiter, que me ha de librar de la carcel deste cuerpo. Nuestro santo Arçobispo ofrece aquel corto, y breue refrigerio, que pudiera tomar en tan desesperada sed, â Christo, que la padecio en la Cruz por redimirle. Mas que necessidad tenemos de compararle con

le con Seneca, pues eſte caſo dexa atras al de Dauid, que ce lebra tanto la Eſcritura ſagrada, quando el agua tan deſſeada de la Ciſterna de Belen, que le traxo la valentia fiel de tres ſoldados, la derramò, *Libauit eam Domino*, ofreciendoſela à Dios en ſacrificio. De ſan Eimeramo Obiſpo de Ratiſbona y Martyr ſe refiere en ſu hiſtoria, que auiendole dexado por muerto los miniſtros de Satanas, cortados los artejos de pies y manos vno à vno, las narices, y orejas, y aũ lo q̃ quiſo la naturaleza, que eſtuuieſſe mas encubierto en el cuerpo, arrancada la lengua, ſacados los ojos; y boluiendo ſus clerigos, que le auian deſamparado, y huydo, pidio le dieſſen vn jarro de agua para refreſcar la ſed, que deſpertaron tã exquiſitos tormentos. Reſpondiole vn Clerigo, que ſe llamaua Vidal. *Mirari ſatis nequeo, cunctis pene membris amiſſis, atque ipſum lucis limen egreſſurus, quidnam potũ exoptes, quaſi dilaniatæ morulis vitæ fruiturus, cum tot cruciatibus exhauſtus finem doloribus potius, quàm ſpatium exoptare deberes.* Admirame mucho, que pidas agua eſtando ya en el lumbral de la muerte, y caſi perdidas todas las partes de tu cuerpo; quando conſumido con tan crueles tormentos antes auias de deſſear el fin, que la dilacion dellos. Entonces el ſanto varon, no menos valiente en reprehender los vicios de los ſubditos, que inuincible en padecer tormentos, boluio generoſamente à recoger el alma, que eſtaua ya caſi para ſalirſe del cuerpo, y dixo con valor increyble: *Impatientis eſt cogente dolore quempiam velle metas vitæ præſentis erumpere, & conceſſam pœnitentiæ ſalutaris hoſtiam faſtidire; cum è contra magnæ ſit obedientiæ ſententiam iudicis expectare.* Impaciente cobardia es querer, por no padecer dolores, ſalir con breuedad de la vida, y canſarſe de que dure mas el tiempo, que ſe le da para el ſacrificio de la ſaludable penitencia. Digamos pues, que luchauan en el pecho de nueſtro ſanto Arçobiſpo la ſed, y el deſſeo de pa

E decer

decer mas, si venia cessara el tormenro, y por vn breue espacio mas se dilatarà la vida: sino venia, en vida mas corta fuera el tormento mayor. En esta duda escoge padecer la sed, y desechar aquel breue refrigerio, que pudiera tener.

Cerremos agora toda esta parte del discurso. Auiendo sido de tan estremada pureza, de tan rigurosa, y continua penitencia, fue sobre todo estremo su mansedumbre, paciencia, y sufrimiento. Buen testimonio nos ofrece la persecuciō domestica. Fue publica, anduuimos en tribunales seglares, todos la saben, no es mucho que la digamos. Fuy su compañero en la prision, y con que he tenido en la vida algunos sucessos bien gloriosos, ninguno lo ha sido tanto en mis ojos, como auer estado preso en compañia de fray Augustin Antolinez, por auer hecho notificar, y executar vnas letras de Eugenio IIII. concedidas à la obseruancia de Castilla, sin embargo de vn nombramiento dado con buen zelo por el señor Nuncio de España, pero obtenido à fuerça de braços, y con relaciones siniestras. Y en quanto durò la prision siempre me parecio, que me estauan diziendo à los oydos, lo que se dixo al otro soldado, que moria en compañia del famoso Capitā Phociō, *Nonne tibi pulcrum est cū Photione mori?* Fue persecucion en fin consideradas las circunstancias, la autoridad de la persona, la causa de la prision, la forma de hazerse, el modo como se procedio en ella, lo particular de algunos testigos, la mas desmesurada, que se ha visto en el estado monastico. No quiero por esto condenar à los autores della, que algunos eran de vida al parecer inculpable; sino persuadome, à que escogio este medio la prouidencia Diuina, para crisol, y purgatorio de alguna impe: feccion del perseguydo; y que como el Diamante no se labra solamente con puntas de azero, sino con otro Diamante; no es solo el verdugo, y el tirano, el que haze santos, sino que à vezes labra Dios los santos con otros santos. No quiso la prouidencia Diuina,

Diuina, que la prueua de la perſecucion faltaſſe à la fineza de la virtud deſte varon inſigne; para que ſi llegare el tiempo, que yo eſpero, de hazerſe informaciõ de ſu vida, y muerte milagroſa; y preguntare la Sede Apoſtolica, como preguntò Sixto V. quando le relatauan el proceſo de la canonizacion de ſan Diego, ſi auia tenido perſecuciones en ſu orden, y como ſe auia portado en ellas, juzgando la paciencia en la perſecucion por mayor teſtimonio de ſantidad, que el milagro, ſe le diga, que fray Auguſtin Antolinez fue perſegüydo en ſu Orden; y no ſolamente lo lleuò con paciencia, ſino tãbien con gozo. Si vuo para la priſion juſta cauſa, ſi fue juſtificada la ſentencia, no me toca el examinarlo agora; ſolo digo que el ſeñor Nuncio, que le ſentẽcio, dixo muchas vezes en Eſpaña, y en Roma, que jamas firmò auto contra fray Auguſtin Antolinez, ſin repugnancia, y reſiſtencia interior à lo q firmaua la pluma: y eſtando en Roma deſſeò, procurò, y tratò muchas vezes, que por algun camino ſe honraſe de nueuo ſu perſona, y por contradiciõ domeſtica no tuuo efecto, por que le guardaua Dios para honrarle mas auentajadamente por diferente camino. Gran documento el que ſe ſaca de aqui, para que los juezes no ſe dexen lleuar en ſemejantes caſos del poder, ni importunidades de Principes, q̃ piden mas por antojo, que por razon, y juſticia: no les ſuceda lo que al Preſidente Pilatos, que firmò la muerte de Chriſto contra ſu proprio dictamen, à pura importunidad de los Principes de la Sinagoga, que ſe rieron del, y le menoſpreciaron, y aun le perſiguieron deſpues. En eſta perſecucion como ſe vuo eſte ſanto Prelado? Quien le vio indignado jamas? Quien impaciente, ò mal ſufrido? Quien le hallò, ni con deſabrido, ò deſapacible ſemblante? Quien le oyò vna palabra cõtra los que le perſeguian? Quien no le vio recibir con agradable roſtro las viſitas de algunos, que deuiendole en otras ocaſiones el ſer, pues el ſer del religioſo, no es mas de quanto ſe le

conserua la honra, auian sido testigos sangrientos contra él, pensando que no se auia de llegar à publicacion de testigos, y teniamos ya en nuestro poder vn tanto del processo. Muchos le aconsejauan los tachase, y que deuia hazerlo para defender su inocencia (yo estaua presente abominãdo el cõsejo) y fue la respuesta deste santo: *Mas quiero padecer, y quedar sin oficio, que tocar en vn pelo à la honra de mis Frayles.* Otros le persuadian, que fuesse à Roma en seguimiento de la causa, y vuo quien le ofreciesse compañia, dineros, y fauores; y que apenas auria puesto alla los pies, quando se desharia todo, como se entendio despues, y dixo: *No quiera Dios que por vn Prouincialato yo pierda mi sossiego, ni inquiete mi Prouincia.* Apartose de la apelacion interpuesta, consintio la sentencia, de que despues se origanaron casos, que à otro qualquiera le agotaran la paciencia, y espera. Salio de Madrid acompañado de algunos que fuymos en la prision compañeros. A la primera jornada llegamos à la Torre de lo lones muy noche, entrose en vn aposento del meson, sacò libros, y papel y tinta, y se puso muy despacio à escriuir la declaracion de vn Salmo, exercicio en que se auia ocupado en la prision, admirandonos todos, y haziendonos Cruzes de ver vna paz, y quietud de coraçon tã estraña. Llegamos à Salamanca à la media noche, quando en este Conuento se tañia à Maytines de san Augustin nuestro Padre (à Dios, en cuya presencia estoy pongo por testigo de lo que voy à dezir) no auia Luna en aquellas noches, y antes de llegar à la Ciudad auia estado la noche con la escuridad ordinaria, y al entrar fue tan grande la luz que vimos en el Cielo, que se pudiera leer con distincion vna carta; y los que veniamos alli, reparamos con admiracion en ello. Argumento claro, de q̃ el que auia salido preso afrentosamente de Salamanca, boluia, aunque sentenciado, y priuado de oficio, mas lucido, y famoso en los ojos de Dios. Argumẽto de que le traîa Dios

à Sala-

à Salamanca para luz de muchas almas en la catedra, y en particulares consejos. Argumento de la mucha honra que le esperaua en aquesta Ciudad, pues aqui lleuò despues la catedra de Prima, aqui le vino la cedula del Obispado de Ciudad Rodrigo, aqui recibio el Palio de Arçobispo de Santiago, aqui estuuo, y de aqui salio con grande estimacion, y credito de Santo. Rematen este punto de la persecucion, que venzio callando este varon Apostolico, lo que dixo san Maximo hablando del silencio de Christo en medio de las acusaciones Farisaycas, y bastarà dezir las palabras Latinas: *Benè tacet, qui defensione non indiget. Ambiat defendi, qui metuit superari. Festinet loqui qui timet vinci. Christus cũ condẽnatur & superat, cum iudicatur, & vincit. Melior est igitur causa, quæ non defenditur, & probatur: pleuior iustitia est, quæ nõ verbis adstruitur, sed veritate fulcitur.* Mirad si podemos dezir del con razon, lo que se dixo de Moysen; *In fide, & lenitate ipsius sanctum fecit illum.* Esta increyble mãsedũbre, fue la que le hizo glorioso. A Moysen le dixo Dios en los Numeros en el cap. 27. *Da partem gloriæ tuæ*, quando le mandò, que eligiese à Iosue, para que le sucediesse en el oficio. Darasle parte de tu gloria. Y si preguntamos, que gloria es esta, fue sin duda la que por la mansedumbre alcançò en los coraçones de todos. Ansi lo dize la Glossa de Isidoro. *Quidam explicant de mansuetudine, & humilitate, quibus populum facile ad parendum sibi conciliabat. Mansuetudo enim, & humilitas Moysem mirum in modum laudabilem reddiderunt.* Mansedumbre tanto mas gloriosa, quanto el era mas fauorecido de Dios, y se trataua cõ el, como vn amigo con otro. Que no ay duda, sino que esta virtud haze digno de inmortal renombre al que gouierna, como eternizô à nuestro insigne Prelado. De esta mansedũbre como de principio nacio la humildad no menor, que conocimos, y experimentamos todos en su sentir, en sus palabras, en la pobreza

de las alhajas de la celda, en el tratamiento de ſu perſona. Bien ſabemos, que dandole en cierta ocaſion vnas varas de paño, que auia coſtado à cincuenta reales, para vn habito, no ſe pudo acauar con el, à que le hizieſſe, y vendio el paño, y ſocorrio con el dinero à pobres, proprio hecho de verdadero hijo, y imitador de Auguſtino. Quando Obiſpo ſin plata, ſin colgaduras, andando las mas vezes à pie, ò en coche preſtado, en imitacion de los primitiuos Obiſpos, en menoſprecio de las vanas pompas que ſe vſan agora, en aumento de la hazienda Epiſcopal, ſeguro patrimonio de pobres. De aqui nacio que al ſalir de Ciudad-Rodrigo, y Santiago, quando los Cabildos, ſeglar, y Ecleſiaſtico eſtauan preuenidos para acompañarle, les hurtaſe el cuerpo, y caſi ſe ſalieſſe ſolo. Y para echar el ſello, manda en ſu teſtamento, que por huyr de la vanidad del entierro, no ſe dieſſe luto à ninguno de ſus criados; y que le enterraſſen en el monaſterio de ſan Auguſtin de Santiago, que en el eſtado preſente es poco mas que vna hermita; y entre las ſepulturas de los demas religioſos, y no con mas aparato, que à vn pobre religioſo. O humildad ſuperior à toda exageracion de palabras! O coraçon verdaderamente deſnudo de la aficion de bienes de la tierra! O pecho menoſpreciador de ſus vanidades, y pompas, y que por el miſmo camino, que mas te quiſiſte auatir, y eſconder, te engrandeciſte, y publicaſte mas. Mandò en ſu teſtamẽto ſan Efren, que nadie predicaſe à ſus honras, ni ſe le hizieſſen oraciones funebres, coſtumbre, que deſde la primitiua Igleſia perſeuera haſta los tiempos de agora. Hizo ſan Gregorio Niſeno vn encomio de ſan Efren, y de aqui toma la mayor ocaſion de ſu alabança. *Conſideremus admirandum Dei virũ prohibiturũ nõ fuiſſe ne laudaretur, niſi laudibus ſe dignum agnouiſſet.* Mandò ſan Efren que no le alabaſſen en ſu muerte, porque ſabia que merecia ſer loado. Que ninguno, ſino es quien fuere digno de eſtimacion, y reſpecto por la excelencia

celencia de las virtudes suyas, puede mandar que se encubra, y sepulte su memoria. No es menester que mande que le oluiden, quien està oluidado antes que muerto. Ansi digamos lo mismo de nuestro glorioso Arçobispo, pidio vn entierro despreciado, y humilde, porque le merecia glorioso. El Apostol san Pablo predicador de la gracia, lengua de Christo, dixo de si, *Non sum dignus vocari Apostolus*; y no pudo conseguir, que no le diessen los hombres tan glorioso titulos antes quiso Dios, que quāto el se juzgò por mas indigno de ser llamado Apostol, mas de ordinario se le atribuia esse nombre, y sea el que se llama por excelencia el Apostol, digno premio de aquella humildad tan profunda. Por el mismo caso, que nuestro Prelado Apostolico se juzgò por indigno de vn autorizado entierro, dispone Dios, que la Catedral le entierre, y al lado de Maximiliano de Austria, insigne Prelado suyo, para que con toda verdad se diga: *Vbi abundauit humilitas superabundauit, & gloria*. Vamos adelante.

§. IIII.

Seruus. Sieruo. Que desengañadora palabra de los q̃ pretenden las dignidades Eclesiasticas, sino es que quieren cerrar los ojos à la luz. Algunas cosas ay en la republica Christiana, q̃ en la hazera exterior parecē muy otras de lo q̃ son en la realidad de verdad. Quien no dira, que buena cosa es ser Rey, Papa, Cardenal, Arçobispo? Que buena, y q̃ descansada vida que tienen? al fin son señores. Pero bien considerado no lo son, sino sieruos de los demas. Dixolo Christo Señor nuestro: *Qui vult inter vos maior fieri, sit vester minister; filius hominis non venit ministrari, sed ministrare.* Pues sieruos son los que andan en sillas, literas, carrozas, coches, tan acompañados de todos? Si. Que aqui se verifica lo que dixo el Espiritu Santo, aunque à diferente proposito, *Vidi seruos ambulantes in equis.* Y si lo quereys ver clara-

mente,entrad dentro, y escudriñad vn poco el coraçon de vn Rey, el cuydado de proueer las fronteras, de guardar la mar del cosario Holandes,proueer en las cosas de guerra, atender à las de la paz. y del gouierno de su republica, leer peticiones de pobres,memoriales de gente agrauiada;aunque el medico,ò el ministro lisongero le diga, que le va la vida en no leer papeles,con todo esso es sieruo de su republica,no es suyo,sino de su reyno. Y como dixo bien Petrarca, en siendo Rey,*Tibi mori,alijs viuere incepisti.* Y lo que es peor, *Ingratis, & iniquis æstimatoribus tui laboris.* Que el ceptro,y la corona grillos son de oro;y subir à ser Rey, ò subir,no es siempre bueno,que tambien suben al potro al que han de atormentar,y sube tambien al que le han de colgar de vna horca. Dira el otro, que juzga por las aparencias solas, gran cosa es ser Cardenal?Que Magestad? Que hermoso color de vestido,que se viene à los ojos?Que de rẽta, criados, capellanes,camareros,maestresalas?Esso es lo que os parece?Pues entrad dentro de esse pecho,vereys el cuydado de su Iglesia,de sus Canonigos,de su reformacion, y visita, de hazer Sinodos celebrar ordenes, estoruar males, procurar bienes à todos,acudir à las necessidades de feligreses: estara estudiando,ò recogido en su oratorio, y sera menester dexarlo todo,y oyr querellas,y poner paz,como vn Moysen, que esta hablando con Dios,y entonces,idolatra el pueblo, y le dize Dios:*Dexa tu gusto.Vade descende peccauit populus tuus.* Son Angeles que baxan por la escala para socorrer al pobre Iacob,que duerme en la tierra,y tiene por almohada las piedras. San Pablo: *Quis infirmatur? instantia mea quotidiana.* No vn dia sino todos: *Parturio*, dolores de parto, *donec formetur Christus*,dandoles el ser espiritual,y aun el temporal tambien, pues aura de dezir muchas vezes el buen Cardenal,y el buen Obispo: No se coma en mi casa, para que coma el pobre. Desengañese pues el Obispo, y el Prelado,

Prelado, que es sieruo: y como el sieruo es todo de su señor, el ha de ser todo de sus subditos, y del prouecho de los vassallos, sin cuydar, y sin pretender el proprio. Reparte el emperador Iosue à los Tribus la tierra prometida, y conquistada, y no tomò para si ni vn palmo de tierra, hasta que el mismo pueblo le ofrecio vna Ciudad. Pregũta Teodoreto en la quæst. 17. que fue la causa. Pudiera parecer mal à nadie, que entrara à la parte como los demas de su pueblo? No por cierto. Y no toma nada, para que aqui se entienda (dize Teodoreto) que el Rey, el Obispo, el Prelado, el que gouierna ha de ser todo para el prouecho, y comodidad de los vassallos, y subditos, como es el sieruo todo para la vtilidad del dueño; y esto es lo que han de traer siempre delante de sus ojos. Admirable consideracion de Tertuliano lib. 4. *Contra Marcionem*. Considera el presente que haze Pilatos à Herodes, quãdo le remite à Christo. Como? Maniatado, abofeteado, escupido, afeado, denostado por el bien, y remedio de los hombres. *Velut munus à Pilato missus est.* Y sin entenderlo Pilatos, quiso la prouidencia Diuina, que en este presente le dixesse Herodes, que Christo ansi maltratado por el bien de los suyos, era presente digno de ponerse en la presencia de vn Rey, y para que le tuuiesse siempre en la memoria; pues esso es ser Rey, viuir afligido, y atribulado por el prouecho, y el aumento del reyno. Indignos deste nombre los que procurã su daño. *Velut munus à Pilato missus est.* Que si fueran verdaderos Reyes, y en la verdad, como lo son en la apariencia y en el nombre, sintiera su coraçon, quanto siente y padece el vassallo: pues esse coraçon no es suyo, sino de los vassallos tambien, y se deue al sentimiento de los subditos. Notò la agudeza de Caietano en el Exodo, que amenaçò muchas vezes Dios à Pharaon por voca de Moysen con plagas, y castigos diuersos; *Percutiam te, & populum tuum*; Y a la persona de Pharaon tocò solamente la inundacion del mar berme

jo, quando se le tragaron las olas con los demas Egypcios. Que fue aquello? Fueron palabras al ayre? Fueron amenaças solas? No sin duda, tambien padecio Pharaõ, quando pa decio el vasallo. Aquel Rey, aunque malo por ser inobediente à Dios, tenia en el coraçõ à los subditos: y qualquiera açote, con que los afligia Dios, el era afligido, y açotado en el coraçon tambiẽ: y ansi con particular aduertẽcia dixo Moysen *immittam plagas super cor tuum.* Aì en el coraçõ lo has de padecer, pues esse coraçon es debido todo al sentimiento de lo que tus vassallos les duele. Que el verdadero Rey, y el Prelado, es el que por los suyos, y con los suyos padece. Esso es ser Rey, ser Prelado, y gouernar? Essa mas es vida de sieruo que de señor. Mejor vida tengo yo con quatro marauedis de renta, que no ellos. Essa es la pura verdad. Repartio Dios con mano justa y niuelada balança los contentos, y la vida. A vnos dio las dignidades, à otros el contento dellas; à vnos el oficio, y la carga de Papa, Rey, Obispo, à otros la vida. No soleys dezir, fulano tiene la vida de vn Rey, de vn Papa? Por manera, que el se lleua el cuydado, y yo el contento. Exemplo casero en el macho de la noria, que saca el agua, para que la goze el naranjo, y el laurel, y el no la veue. Quien esto considerare como deue, huyra de ser Rey, como huyò Christo; de ser Obispo, como huyeron Augustino, y Ambrosio: de ser Papa, como huyo san Gregorio: ninguno aura que lo pretenda. Ansi auia de ser ello; mas es el mal, que son muy pocos los que quieren el cargo sin el descanso de la vida; ninguno que quiera ser tan aherrojado esclauo. *Seruus.* Veamos agora, si fue nuestro glorioso Arçobispo sieruo; si atendio à su particular prouecho, ò si fue todo de sus ouejas. Otros enriquecen â sus parientes, leuantan casas, fundan mayorazgos: El nuestro à sus deudos alimentò como â pobres; y quando muere manda dar à su sobrino hijo de su hermano, y à su cuñada, con que se bueluan à Valladolid, como se diera à

ra à vnos pobres. Eſto ſi que es cumplir à la letra, lo que mãda el ſanto Concilio Tridentino: *Conſanguineis tanquam pauperibus.* Y quien ay que no exceda de eſtos limites, pues muchos obiſpados ſe pretenden, para que tengan los parientes ſeglares, con que triunfar, y que deſperdiciar profanamente. De ſuerte que el triſte Obiſpo no tenga ſobre ſu renta las penſiones ſolas, que ſu Santidad concedio, ſino tambien la penſion de ſuſtentar caſas de ſeglares de vida desbaratada, y rota. Tened laſtima al Obiſpo, que con eſſa carga lo acepta, que eſſe tal es mucho mas ſieruo, pero afrentoſamente, porque lo es de la ambicion: pues por ella ſe ſugeta à tan ignominioſo tributo. Como ha de quedar para los pobres? Como ſe libraria de pecado mortal grauiſsimo, quien tales prouiſiones hizieſſe. Digno de inmortal renõbre quiẽ puſo en ti la Mitra, ò Arçobiſpo ſanto: pues buſcò en tu perſona vn ſugeto tal, que fueſſe todo, y ſolo para ſus ouejas, y no para ſus deudos, cõ que tenias muchos, y muy honrados, y muy pobres. Y no fuera menos ſempiterna ſu fama, ſi atendiendo à lo que tu mereciſte, y à lo que dexaſte de hazer cõ ellos, por no faltar à tus ouejas, los ſocorrieſſe de ſuerte, que pudieſſen ſi quiera paſſar honradamente ſu vida. En Ciudad-Rodrigo tenia mandado à los Curas le auiſaſſen, quando ſalieſſe el Santiſsimo Sacramento para algun enfermo, y le yua acompañando, y viſitaua al doliente, conſolauale con ſus palabras, que las tenia como de ſanto, ſuauiſsimas, y le dexaua dineros conforme à la neceſsidad que veìa. Que dire de la viſita de ſu Arçobiſpado, en que le cogio la muerte? Salio à ella acompañado de dos Padres de la Compañia de Ieſus, para que inſtruyeſſen los pueblos, criados muy pocos, aparato ninguno; vn macho, en que lleuaua ropa de meſa, y cama, le mandò boluer à la primera jornada por cierto eſcrupulo que tuuo; con que le fue forçoſo acomodarſe muchas vezes à camas, meſas, platos de las poſſadas cortas de

Galicia. En llegando al pueblo, era la primera estacion à la Iglesia à dezir Missa, con llegar à vezes mojado, con inmensidad de agua, que auia descargado el Cielo nubloso de aql reyno. Luego confirmaua à dozientas, y quinientas personas antes que comiesse bocado. Vn dia les parecio à sus Capellanes conueniente, que se repartiessen en dos dias; por ser casi mil personas las que auian concurrido à confirmarse, y les reprehendio con aspereza diziendo, que aunque estuuisse hasta media noche auia de cõfirmarlos à todos, pues aquel era su oficio. No le interrumpio, aun estando ya con la calentura mortal. Dia vuo, que auia confirmado quinientas personas vna mañana; y desnudo ya, vino vna madre cõ su chiquillo, afligiendose mucho de auer llegado tarde, y boluio este grande Arçobispo solo para confirmar aquel niño à vestirse de Pontifical otra vez. Raro caso, y que muestra bien, si era todo de sus ouejas, como fiel, y verdadero sieruo. No queria se supiesse el lugar, adonde auia de yr, por escusar recibimientos, y gastos, y por coger desapercebidos los Curas, para ver el cuydado, ò la negligencia que teniã en las cosas diuinas, y en su oficio. No le estoruaron malos temporales, no le detuuo la aspereza de caminos, no le retardarõ arroyos, que encontraua; muchas vezes los passò, y subio las cuestas à pie; y representandole sus criados, sus años, y flaqueza, respondia. *Vosotros pensays, que yo soy de alfeñique?* En fin murio administrando su oficio. Como aquel gran Põtifice Gregorio XIII. que quiso que le oleasen en pie, y despues de oleado, estaua despachando negocios de la Iglesia, y repitiendo lo que el otro Emperador Romano. *Imperatorem stantem mori opportere.* Obligacion de Principes, estar en la vna mano con la vela, y en la otra con la pluma; luchando con la muerte, y firmando despachos.

§. V.

¶*Prudens*. Fiel à Dios, y prudente. De lo vno se sigue lo otro;

otro. Mucho es lo que ſe dize en ſola eſta palabra, mucho lo que ſe le pide al Prelado, y neceſſario todo para el buen gouierno de los ſuyos. Quien no ſabe la excelencia conocida de la prudencia, virtud que reſide en la potencia mas noble, que es el entendimiento, à quien el Filoſofo lib. 1. de anima cap. 7. Dio epitetos de impaſsible, y diuino. El blanco las acciones humanas buenas, pues es regla que nos encamina à lo bueno. *Nullum eſſe poſſe prudentem, niſi bonus ſit, manifeſtum eſt*, dize Ariſtoteles lib. 6. Eth. cap. 11. Impoſible es ſer prudente el que no es virtuoſo. Porque à la prudẽcia pertenece juzgar de todas las acciones humanas, y enderezarlas à ſus deuidos fines; y es impoſible que ponga en execucion el juyzio, que hiziere, ſino quien vuiere ſugetado las paſsiones, que pueden perturbar el alma: y no ſe ſugetan, ſino con el exercicio continuo de todas las virtudes morales. Es el Argos de las virtudes todas, pues es los ojos que las guian. A la viſta, ſentido mas noble la comparò el Filoſofo Bion. *Fons primi officij* la llamò ſan Ambroſio lib. 1. *de offi cijs*, cap. 27. pues de alli ſe deriua el buẽ acierto de todas las acciones humanas. Socrates la pone en primer Lugar de las tres coſas, que encarga à ſus diſcipulos, *Prudentiam in mente, in lingua ſilentium, in vultu verecundiam.* Y con razõ, porque el oficio de la prudencia, conſiſte en anteponer lo bueno à lo malo, lo durable à lo perecedero, lo eterno à lo temporal, lo honeſto, à lo que es prouechoſo, la razon à la propria comodidad, y interes. *Prudens.* Eſte es el ſer del q̃ gouierna, que ſiendo fiel à Dios, no podia faltarle la prudencia: pues ſiendo fiel, auia de eſtimar mas à Dios, que à todos los temporales prouechos. Mas como entre las piedras precioſas ſe mezclan algunas falſas, que engañan à la primera viſta; ſuele tambien à los que gouiernañ pegarſeles vna falſa prudencia, que llaman razon de eſtado, por donde ſe gouiernan, y rigen. Aunque no es el Sol mas opueſto à las tinie

blas, Isaac à Ismael, Iacob à Esau, el arca del testamẽto al Idolo Filisteo Dagon, como la prudencia verdadera à la falsa. Aquella mira à lo honesto, y lo prefiere al vtil. Esta solo cuyda del vtil, y no haze caso de lo honesto. Aquella tiene à la razon por su norte; esta al interes, y la comodidad propria. Aquella procede con verdad, lisura, justicia; esta con mentira, simulaciones, y agrauios. Aquella tiene fines eternos, y para ellos ajusta los medios: esta à lo temporal, y transitorio, la conseruacion desta vida presente, y à esso lo endereza todo. Grãde lastima digna de llorarse con lagrimas de sangre, ver quan apoderada està la falsa prudencia de los que gouiernã en el mundo. Y no fuera tanto mal, si solamente la platicarã Moros, Turcos, Hereges infieles; mas es lo peor, que aun los Catolicos sin ella no aciertã à dar passo en su gouierno. Tan asido està su coraçon à lo que ven los ojos, y tan oluidado de lo espiritual, y eterno. Ageno pensamiento de ministro Catolico, si entiende, que no puede gouernarse bien sin atender à la razon de estado, gouernandose, solo por la razon, por la verdad, y justicia. Desatino manifiesto, contra lo que dicta la razon natural; pues mas podemos esperar de Dios reuerenciado, y seruido, que de Dios ofendido. Pratica perjudicial para la republica, y aun para el mismo ministro, que la executa; pues no sera tan cierto alumbrar el Sol quando amanece, como seguyrse la cayda desgraciada del estadista ministro. Error claro cõtra las sagradas letras, que nos enseñan lo contrario à cada passo. Notad estadistas. Leuantase Absalon contra su padre Dauid, ay guerras ciuiles en el reyno de Israel, junta gente, marcha contra su padre; Estaua Dauid en Ierusalen con mas de sesenta mil hombres, soldados viejos, criados en la milicia de grandes Capitanes todos tan contentos, y aficionados à dar la vida por su Rey, como biẽ pagados, y premiados. Sabe Dauid que viene Absalon con su gente para cercar la Ciudad, salese, y dexasela libre,

bre, para que ſe apodere de ella, fue eſta buena razon de eſtado por ventura? dexar en tiempo de guerras ciuiles la Metropoli, y la cabeça del reyno, para que el contrario ſe enſeñoree della? No era en ſolo vn dia hazerle ſeñor de todo el reyno? Y mas, dexarla, quien tenia conſigo tantos, y tan valientes ſoldados? Deſatino lo juzgarà la prudencia humanà. Mas guioſe Dauid por la verdadera prudencia, por la razon de eſtado Chriſtiana. Reconocio, que aquel era caſtigo de Dios, que ſe le embiaua por el adulterio, y homicidio, *ſuſcitabo malum de domo tua*? Y que hazerſe fuerte en la Ciudad era hazerſe fuerte contra los enojos de Dios; y querer, que ſiendo el el culpado, lo penaſſen muchos inocentes, ſobre quien auia de caer el peſo de la guerra. Y anſi tiene por mas acertado dexarſe en las manos de Dios, porque el ſolo pagaſſe ſu culpa, y no los inocentes; antepuſo la razon de eſtado Chriſtiana à la razon y ſabiduria del mundo. Y por eſto le dixo à Dios en el Pſalmo que compuſo en eſta retirada: *Tu autem Domine ſuſceptor meus es*. Vos Señor ſoys mi razon de eſtado en mis dificultades mayores, quando me deſampara todo. Y que ſucedio? Que, porque antepuſo lo que le dictaua la razon, la juſticia, la equidad, y el reconocimiento humilde, à lo que le aconſejaua la prudencia humana, ſolo atenta à las razones terrenas, ordenò la prouidencia Diuina, que el conſejo del Capitan General de Abſalon no ſe ſiguieſſe, y ſe dexaſſe por el menos acertado, con que Abſalon murio, y cayerō en tierra aquellas mal fundadas maquinas, y ſe lleuô el viēto las eſperanças. Nabucdonoſor, ꝙ à ſu razon de eſtado atribuyò las conquiſtas de Prouincias, los buenos ſucceſſos de ſus guerras, caſtigole Dios, perdio ſu reyno, y à ſi miſmo conuirtiendoſe en beſtia; que no es menos que vn bruto, el que antepone las razones de la prudencia humana à las razones Diuinas. Deſpues humillado, y reconocido lo cobra todo. *Qui offenſo Domino*, dixo Tertuliano lib. de pa-

pacien.cap.13.*Cum ab humana forma exulasset, immolata patientia corporis sui regnum recuperauit; & quod optabilius est homini, satis Deo fecit.* Restituye vn reyno perdido el saber sacrificarse à Dios por la paciencia, y el que hombre, por confiado en si, y en sus razones de estado humanas, perdio el reyno, y el ser, y se mudo en bestia: por confiar, y esperar en Dios se restituye al ser primero, y satisfaze à Dios ofendido. *Susceptor meus es.* Esta es la verdadera prudẽcia, que ha de tener el que gouierna. Y la que tuuo nuestro gran Prelado. Muchos Colegios de Salamanca le escogieron por su visitador, por la satisfacion que tenian. La Magestad de Felipo III. le mandò consultar muchas vezes en negocios grauissimos, y del prouecho comun, y bien se colige de lo dicho qual fue su prudencia, si fue la verdadera, ò la humana; pues ninguno se auentaja tanto en la paciencia, en la espera, y sufrimiento, sino aquel, en quien puso Dios grandes caudales de prudencia.

§. VI.

Q*Vem constituit* Dominus *super familiam suam.* Buena puerta para entrar en la dignidad, y el oficio, por Dios, no por la ambicion, y lisonjas, no sobornando ministros, no disimulando pecados, no dando libertades, y consintiendo relaxaciones por tener grangeados à los votos. San Bernardo en el sermon 6. del Psalmo, *Qui habitat*, al fin declara aquellas palabras. *Non timebis à timore nocturno, à sagitta volante in die, à negotio perambulante in tenebris, ab incursu, & dæmonio meridiano*, de quatro generos de persecuciones terribles, à que se reducen todas las que padece, ha padecido, y padecera la Iglesia Vna de los tiranos; essa es, *à timore nocturno.* Otra de hereges, *A sagitta volãte.* La tercera por la ambicion, y mal vso de las dignidades Eclesiasticas. *Ipsa quoque Ecclesiasticæ dignitatis officia in turpem*

pem quaſtum, & tenebrarum negotium tranſire; neq́, in ijs ſalus animarum, ſed luxus quaeritur diuitiarum: pro Epiſcopatibus, alijſq́, dignitatibus impudenter hodie decertatur, vt Eccleſiarū redditus in ſuperfluitatis & vanitatis vſus deſignentur. Que vnos hàn ſido ſiempre los tiempos? Si es eſte por ventura en que padece eſta fiera perſecucion la Igleſia? Si los obiſpados ſe dan à quien ofrenda, ò para que los desfrute el perſonage, que interuiene, ò el pariente aſeglarado, y profano, y no las Igleſias, y los pobres? Gran deſdicha ſeria deſte ſiglo, ſi le alcançaſſe eſta plaga. No es meneſter buſcar otra razon, de los poco felices ſuceſſos de algunos de los Prelados de Eſpaña; que fuera milagro, que tuuieran otros, auiendo ſido la puerta por donde entraron, vna ambicion prodiga, y prodigalidad ambicioſa. San Leon Papa lo dixo *cap. Principatus 1. quaeſt. 1. Principatus, quem aut ſeditio extorſit, aut ambitio occupauit, etſi moribus, aut actibus non offendit, ipſo tamen ſui initij eſt pernicioſus exemplo. Difficile enim eſt, vt bono peragantur exitu, quae malo ſunt inſtituta principio.* Notad aquellas palabras, *Aunque ſea de buena vida y coſtumbres el proueydo*, tuuo mala entrada, tẽdra mal fin. Que mucho, que quien no entrò por la puerta, ſino por la ventana, ſalga por la buarda, y ſe deſpeñe? Dios te ha de poner en la ſilla, y la virtud, y los meritos, ſi quieres q̃ te ſuceda bien. *Quem conſtituit Dominus.* A nueſtro inſigne Arçobiſpo en el Prouincialato, y en los oficios de la Religion Dios le puſo, y con el quiſieron acreditarſe de buenos electores. En el obiſpado de Ciudad-Rodrigo, y Arçobiſpado de Santiago, Dios le puſo, no ſus memoriales, no la ſolicitud, y diligencia, no ſus importunidades y porfias, no en ſeruir à los que pueden en afrentoſos miniſterios, ni liſongeando vilmente, no ofreciendo retribucion, para que el ſeglar profano triunfe con los bienes de la Igleſia. Electo eſtuuo Arçobiſpo de Santiago, tomado auia la poſſeſsion, recibido

el Palio, entrado en ſu Igleſia, y reſidido algunos dias, y no auia eſcrito, ni aun vna carta al Priuado. Accion, que los eſtadiſtas del mundo acriminaron mucho, porque juzgan por el eſtilo del ſiglo, y no ſe leuantan ſus juyzios del poluo de la tierra, que deſſean, y con que ſe mantienen, y viuen: mas fue accion canonizada en el Cielo; y argumento claro, de quan ſin pretenderlo, ſe le vino à ſu caſa vn Arçobiſpado tan grande. Veamos agora, pues vn Arçobiſpo, à quien la virtud colocò en la ſilla, à quien Dios puſo la Mitra, como ſalio tan mal gouernador, como publicauan ſus emulos? Como dio lugar, à que ſus Igleſias le murmuraſſen tanto, que caſi llegaſſe à menoſprecio? eſſe dezis que fue conſtituydo por Dios? ſi eſſe digo, que le puſo Dios, y que el acertaua, y ſus Cabildos juzgauan temerariamente, y ſe engañauan. A ſan Martin Obiſpo, como era tan pobre en el veſtido, y menage de caſa, ſus Clerigos le menoſpreciaron de ſuerte, que llegaron à llamarle hombre de mala cabeça, y de juyzio mẽguado; y oy le veneramos por ſanto. San Gregorio Papa fue el que ſabemos, y ſe alço con el nombre de Magno en la Igleſia Latina: y tuuo muchos emulos, y perſonas, que ſentian mal, y hablauan peor de ſu gouierno; llamauanle prodigo y diſsipador del teſſoro de la Igleſia: y fue tan porfiada la ojeriça, que tomaron contra el, que aun deſpues de muerto, le quemaron algunas de ſus obras, y oy es vno de los grandes ſantos de la Igleſia. Hablemos claro ſeñores, y abramos los ojos, pues nos los han abierto los ſuceſſos. Fray Auguſtin Antolinez Obiſpo, y Arçobiſpo, con ſu habito viejo, y remendado, y ſus çapatos groſſeros, y calças de paño baſto, y ſu capilla graſienta; con ſus pages teniẽdo oracion, y diciplinandoſe, como ſi fueran religioſos, cerrando las puertas de la caſa Epiſcopal à prima noche, como ſe pudieran cerar en vn reformado Monaſterio, y deſpidiendo al criado, que la ſegunda noche venia tarde; ſin Mayordomos,

mos, Maeſtreſalas, Caualleriços, Camareros, Contadores. ſin coches, carrozas, mulas, cauallos, lacayos, y ſotalacayos, ſin cocineros, ni picaros de cocina, ſino con vna guiſandera, como pudiera eſtar el mas pobre eſtudiante con vna ama; ſin ſeruirſe de plata, ſino comiendo en barro; ſin doſel proprio, ſino preſtado de ſu Igleſia, ſin colgaduras, ni tapicerias ningunas, ſin alhajas, ni menage de caſa, y tan ſin prouiſsion de Camas, que ſi venia vn hueſped honrado à ſu caſa le dexaua ſu cama, que era como de vn Religioſo, y ſe yua à la de vn criado: y con eſto remediando muchas neceſsidades ocultas, y publicas en Salamanca, en Valladolid, en Granada, en Ciudad-Rodrigo, y en la Diocesſi de Sãtiago, y pidiendo preſtado para eſſo, porque no ſe le vendian los frutos de ſus rentas; y por eſta cauſa andar tan alcançado de dineros, que no auia à vezes ni aun para comer en ſu caſa. Eſte fray Auguſtin Antolinez, que à vos os parecio deſautoriçado Arçobiſpo, mal concertado gouernador, de no buena, ni prudente cabeça, eſte veo, que enterrandole mas de dos dias deſpues de muerto, en tiempo calido en tierra humeda, eſtaua ſu cuerpo tan tratable, como ſi fuera viuo, tanto q̃ penſaron los de ſu Igleſia q̃ lo eſtaua, y para eſſo conuocarõ los medicos, que dixeron que eſtaua muerto, mas que aquello era ſobrenatural, y milagroſo. Eſte veo, que remouiendo el cuerpo para quitarle el Pontifical blanco que traîa, (ò mi ſanto Arçobiſpo, blanco Pontifical te puſieron primero, en ſeñal de tu ſantidad inmortal) y veſtirle vn morado, aun entonces ni olia mal, ni à tierra, ni à cuerpo muerto: ſino antes deſpedia de ſi ſuauiſsimo olor, y fragancia, como han depueſto muchos que lo ſintierõ, y ſe reconoce el miſmo olor en los veſtidos que traxo quando viuo. Eſte veo, que para ſu entierro concurrierõ los pueblos, le raſgaron los veſtidos, le quitarõ los cauellos por reliquias, teniendoſe por dichoſo el que pudo llegar à beſarle los pies. Eſte veo, que le llo-

ran los pobres, lamentan las viudas, plañen los huerfanos, y echan menos muchas comunidades, à quien de secreto socorria. Esto veo, que estando vn dia murmurando dos de su gouierno, y diziendoles otro, que dexassen de murmurar de vn Prelado, que auia muerto con opinion de santo, y ya difunto; y respondiendo ellos, que antes se quebrarian las lenguas de las campanas, que dexassen de murmurar de su gouierno, se troncharon dos, y por la parte mas gruesa, que fue darles el Cielo vn tapaboca, y poner à los demas vn perpetuo silencio. Esto testifica el Cielo deste hombre, que vos llamays mal gouernador; y de los que vos juzgays por grãdes gouernadores, que venden el cauello en materia de hazienda, que atessoran por estar sobrados, que traẽ gran representacion de autoridad, criados, sillas, literas, coches, colgaduras de hiuierno, y de verano, doseles, Põtificales, lucidos menages de casa, no solo no los veo morir con opinion de santos; pero contentareme que mueran con opinion de hombres à lo general virtuosos. De essa à vuestro parecer representacion autorizada, y conuiniente à vuestro juyzio para la dignidad Obispal me dize san Geronimo en la epistola 83. *Quasi intelligentes quid sit ornatus, comunt se vestibus, & munditijs corporis, & lautioris mensæ epulas parant; cum omnis istius modi ornatus, & cultus sordibus fœdior sit.* Todo esse ornato, y aseo mas sucio que la misma suciedad le parece à san Geronimo. Y este, que vos llamays dessautorizado de fray Augustin Antolinez, tiene en su fauor à san Augustin nuestro Padre, que en el sermon 50. *de diuersis*, dexò escritas vnas admirables palabras, que se auian de grauar en los coraçones de todos los Obispos. El vestido del Obispo ha de ser tal, que le pueda dar al pobre, y traerle el pobre sin andar afrentado con traerle. *Talem debeo habere vestẽ, qualem possim, si non habuerit, fratri meo dare.* Si me dan algun vestido de precio, suelo vẽderle, y dar el dinero à los pobres; para

para que, ya que el veſtido no puede ſer comun, lo ſea el dinero. *Si quis meliorem dederit, vendo, quod & facere ſoleo, vt quandoque non poteſt veſtis eſſe communis, pretium veſtis ſit commune. Vendo, & erogo pauperibus.* Si quereys que trayga el veſtido que me diere des, ſea de ſuerte, que no me ſalgan colores à la cara de traerle. *Si hoc eum delectat, vt ego habeam, talem det vnde non erubeſcã. Fateor enim vobis de pretioſa veſte erubeſco, quia non decet hanc profeſſionem hanc admonitionem, hac membra, hos canos* No eſta bien à la profeſsion de Obiſpo, à la doctrina, que os enſeño en los pulpitos, à eſta vejez, y aqueſtas canas. Que dixera Auguſtino de las alhajas preciosas de la caſa, quiẽ eſto dize del veſtido? San Auguſtin me dize: *Non decet hanc profeſſionem.* Que no le eſta biẽ al que profeſſa de veras ſer Obiſpo. Tu dizes, que conuiene, y que es neceſſario para la dignidad Obiſpal. Luego Auguſtino errò, y no acertò en lo que hizo, ni dixo. Pues mas quiſo fray Auguſtin Antolinez errar cõ ſu Padre Auguſtino; que acertar con los que el mundo juzga por autorizados Obiſpos. Hombre fue fray Auguſtin Antolinez, y como hombre ſus faltillas, y imperfecciones tẽdria, (quien viue ſin ellas?) pero ſuelo dezir, que las faltas ſuyas ſon obras heroycas en los otros. Y aq̃l proceder en ſu obiſpado tan humilde, tan en fauor de los pobres, q̃ juzgaua por deſautorizado el mundo, y à la verdad era lo primitiuo de la Igleſia, me aueys de confeſſar, que peſſa tanto en los ojos de Dios, que ſe ſorbe eſſotras imperfecciones Pigmeas. En eſte dize el Cielo à los demas Obiſpos, eſte modo de proceder y portarſe, tan ſin fauſto vano, y con tanta humildad, y llaneza, por tener mas que dar à pobres, es el que me contẽta, y eſte gouierno es el que me aplace. Entren aqui las palabras del Sabio en el capitulo 4. de ſu Sabiduria: *Videbunt finem ſapientis, & non intelligent, quid cogitauerit de illo Deus, & quare munierit illum Dominus.* Sus cabildos le te-

nian presente, sus Clerigos le tratauan, sus ouejas le veían, todos le comunicauan, y no le conocian, ni les passaua por el pensamiento reconocer el caudal de la gracia, que puso Dios en aquel hombre, hechizados estauan, pues no echauan de ver lo mismo que tenian delante de los ojos, ni alcançauan, con que fin Dios auia fortalecido à este insigne varon con tanto sufrimiento, y dotado de tanta humildad, y llaneza. *Videbunt, & contemnent eum; illos autem Dominus irridebit.* Ellos le menospreciaron en vida, burlaron del. El Cielo agora se burla dellos; y quiera Dios no sea la burla para siempre, que seria la burla muy pesada.

§. Vltimo.

V*T det illis cibum in tempore.* No teniendo que dar vn Rey esta sola, y sin pretendiêntes su Corte; no tenga el padre que dar al hijo, y no hara caso del: y tambien el padre se soborna con las dadiuas de su hijo; que Isaac queria mas à Esau que à Iacob, con ser de tan diferentes costumbres, por que le daua de quādo en quando algunos regalillos de la caça. De manera que ser Rey, y Obispo, y tener pan, y darlo, es todo vno. No me llames señor, dixo el otro Filosofo, à vno que le llamaua assi, porque no tengo que darte. Para esso tienen la renta los Obispos, para socorrer à sus ouejas pobres, *vt det illis cibum in tempore.* No de vn Obispo limosna, y diran del que es peor que vn herege, y diran bien, porque lo dixo san Pablo: *Qui suorum, maxime domesticorum curam non habet, fidem negauit & est in fideli deterior.* Escriuiendo, y instruyendo à vn Obispo 1. ad Timoth 5. El Obispo, q̄ no tiene cuydado de socorrer las necessidades de los suyos (esso llama domesticos) nego la fè. Luego el Obispo no limosnero es herege? No lo es en el entendimiento, pero esso en las obras. Lo vno, porque da ocasion à que se niegue, y se vi-

ſe vitupere la fè, que tales profeſſores cria, y à q̃ diga el herege, q̃ ſe reduxera à la fè, ſi viera los Obiſpos como los de la primitiua Igleſia. *Fidem negauit.* Lo otro, porq̃ quien no haze aun lo que haze el infiel, que es remediar à ſu familia, y gente, con las obras deſcubre, que es porque el infiel. *Quando, quod infideli facit, tu facere negligis, veram fidem negasti.* Declarò Chriſoſtomo. Porq̃ que el infiel, que no conoce à Dios, ni tiene noticia de ſu ley, no la cũpla, no es mucho de culpar; mas que el Obiſpo, q̃ es el archiuo de la ley, y de la verdad, falte en ſu cumplimiento, peor es en eſto q̃ vn Idolatra. Mas ſi vn Obiſpo da limoſna, todos hablan bien del, y le apellidã por ſanto. Murmuraua vno de Felipo Rey de Macedonia, diziendoſelo, hazele el Rey grandes mercedes, bueſue el murmurador la hoja, y dize del Rey grandes loores; ſabelo Filipo, y dixo à los ſuyos: *in nobis eſt bene vel male audire,* Veys como eſta en nueſtra mano, q̃ ſe hable biẽ, ò mal de noſotros. Que nos admiramos, q̃ à fray Auguſtin Antolinez le tuuieſſe el mũdo por ſanto, ſi fueron tantas, y tan gran des ſus limoſnas en todos eſtados? Siendo Religioſo fueron tan continuas, y tan grandes, q̃ agora q̃ reparamos en ellos, no parece las podia hazer ſin milagro vn hombre, que no tenia mas que ſus Miſſas, y cien ducados de la Catedra, que la Religion le daua. Y con eſto veſtia pobres, remediaua guerfanas, alimẽtaua viudas, ſocorria neceſsitados, regalaua enfermos. Oyendo eſtà el ſermõ vn Doctor de Medicina de eſta Vniuerſidad, q̃ me dixo el otro dia, q̃ por ordẽ de F. Auguſtin Antolinez viſito muchos eſtudiãtes pobres enfermos; y le auia mãdado los curaſſe, y regalaſſe como al miſmo Maeſtro, y le daua cõ q̃. Por mano de otro hidalgo, q̃ eſtà en el auditorio, paſſarõ muchos dineros, cõ q̃ ſacò de la carcel pobres preſos q̃ lo eſtauã por deudas. Quãtos hõbres deſſarropados viſtio, quitãdoſe ſus proprios veſtidos en el primer zaguan q̃ encõtraua? A quãtos religioſos neceſsitados le dio ſus habitos.

bitos. Quando salio à la visita de Santiago lleuaua vn habito tan viejo, que muchos repararon en ello; y era la causa, porque auia dado el suyo â vn pobre religioso estrangero, y trocado con el. Verdadero imitador de dos san Ioanes. El vno san Ioan Obispo de Alexandria, â quien dio la Iglesia titulo de Limosnero, que vn dia dando à vn pobre limosna, y recibiendola el pobre con reconocimiento agradable, le dixo el santo: *Fili si volueris, do tibi, & vestimentum quo vestior* el mismo vestido que traygo, te darè, si le quieres. Nuestro grande Arçobispo no se quedò en el ofrecimiento solo, sino que passò à las obras, no vna sino muchas vezes, desnudandose de sus vestidos, y habitos para cubrir à los pobres. El otro es san Ioan de Sahagun, de quien fue tan deuoto, q̃ el dia antes que tomasse el habito en este santo monasterio viendo vn pobre desnudo en la calle, le dio su vestido diziendo, *Deo meliora.* Quando Obispo, y Arçobispo fueron tan copiosas las limosnas, que le juzgauan prodigo, y le murmurauan, que gastaua mas de lo que alcançauan sus rentas, y que parecia mal pedir prestado para dar à los pobres. Y agora se vè quan ajustadamente daua las limosnas, y que buscaua prestado como buen administrador de los pobres, por no malvenderles los frutos, que eran suyos; pues ay en lo que dexa para pagar sus deudas, y todas las donaciones que hizo de obras pias, y sobra buena parte. De suerte que parece caso milagroso auer dado tanto, y sobrar tanto. Y dispusolo assi la prouidencia diuina, para boluer por la honra de tan insigne Prelado; y para que se desengañe el mundo, y entienda, que otros que viuen con mucha cuenta, y pluma y tinta, y sin hazer limosnas, ò muy pocas, y cortas, no quedan tan sobrados. Que dixeran los emulos de fray Augustin Antolinez, si muriera dexando muchas deudas, y sin que pudiessen pagarse, y los acreedores perdidos? *Este es el limosnero? No fuera mejor limosna pagar lo que deuia, no dexar à sus*

acree-

acreedores pobres, que por hazerle bien ſiaron del ſus haziendas, que veſtir à los que ya eran pobres? Quiere Dios que veas, que gaſtò en las limoſnas tanto, que hizo cantioſas donaciones à obras pias; y que ſin verſe contadores en ſu caſa, ni teſſoreros, ni libros de caxa, guio Dios aquellas manos limoſneras de ſuerte, que quedaſſen pobres ſocorridos, acreedores ſatisfechos, donaciones cumplidas, y ſobraſſen bienes verificandoſe aqui lo que ſan Baſilio dixo. Que como en el poço manantial, quanto mas agua ſe ſaca, mas ſe aumenta; y ſi la dexan eſtar ſe pone de mala condicion, y no crece: anſi es la hazienda, que empleada en los pobres ſe aumenta; guardada, y ateſorada ſe diſminuye, y pierde. Que mucho, que en el entierro de tan limoſnero Prelado ſe ayan viſto tan marauilloſos caſos? Quando murio ſan Ioan el Limoſnero le enterraron en vn ſepulcro, adonde eſtauan los cuerpos de otros dos Obiſpos, y ſe apartaron à los lados, y le recibieron en medio. Notorio es el milagro, con que Dios autorizò la muerte de ſan Martin Obiſpo, pues ſe hallò à ſus honras ſan Ambroſio acompañando el entierro mas de dos mil monges que concurrieron à el. Que autoriza Dios ſiempre los entierros de Obiſpos limoſneros. Y aun à las honras de nueſtro inſigne Arçobiſpo, que celebramos en Salamanca, tan diſtantes del lugar donde murio, y ſe enterrò ſu cuerpo, han concurrido tantos ciudadanos, Caualleros, Colegiales, Religioſos, Cabildo con ſu cabeça, moſtrando en la muerte lo que le amaron, y eſtimaron en vida. O mi ſanto Arçobiſpo, quiero deſpedirme de ti diziendo, lo que dixo ſan Bernardo en las honras de ſan Vmberto monge. Lleuote el Cielo para ſi, porque te conocia, y no te conociamos, ni mereciamos, no eramos dignos de tenerte en nueſtra compañia. Y por ventura te ha ſacado Dios deſta vida, para que tengamos alla otro mas, que nos ayude con ſu inter-

cessión y ruego. Que si quando viuias era tu caridad tan estremada, que te quitauas la comida, y vestido porque lo tuuiesse el pobre; agora que estas mas vnido à aquella caridad por essencia, mucho mas te compadeceras de nosotros. Si no es, que por estar mas vezino à aquella infinita verdad, conociendo con verdad nuestra ruyn, y relaxada vida, no te compadeces, como solias, sino te indignas contra nuestros descuydos; que sabe Dios, si ellos han sido la causa de que te perdamos tan presto. Y pues en tu muerte ha tenido el Cielo tan fertil cosecha de virtudes, y meritos; oy han cobrado tus Iglesias gloriosas Mitras; esta Religion nueuo lustre; el Monasterio de Valladolid, donde tomaste el habito, y este nuestro donde viuiste de asiento, nueua piedra preciosa para sus coronas; las Vniuersidades de Valladolid, y de Salamanca, donde registe Catedras, nueua estrella con resplandores eternos; y todos nueuo intercessor en el Cielo, para alcançarnos aqui gracia, y despues gloria, &c.

(.¿.)

LAVS DEO.